



## **TESINA**

**presentada para acceder al título de grado de la carrera de**

### **LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA**

**Título:**

**“Representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional”**

**Autora:**

**López Arrieta, María Balbina. Nro. de legajo. [7364]**

**Directora:**

**Lic. Maggiola, Antonela.**

**Fecha de Presentación:**

**Venado Tuerto, 26/08/2022**

**Firma de Autora**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Balbina', is written over a light gray rectangular background.

**“REPRESENTACIONES DE ADOLESCENTES QUE HAN CURSADO  
QUINTO AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN CONTEXTO DE  
PANDEMIA, ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE SUS RELACIONES  
SOCIALES Y EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD  
VOCACIONAL”**

**Autora:**

**López Arrieta, María Balbina.**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'López Arrieta', with a horizontal line underneath.

**Directora:**

**Lic. Maggiola, Antonela.**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Maggiola', with a horizontal line underneath.

## **AGRADECIMIENTOS**

Tras haber llegado a la última etapa de esta apreciada carrera universitaria que me enseñó tanto y que me dio una nueva versión de mí, confluyen un montón de sentimientos.

Considero que este proyecto de investigación resultó ser una tarea ardua y compleja, en la cual experimenté momentos buenos y momentos difíciles, que pude atravesar y superar gracias a la gente que me rodea.

Por esta razón quiero agradecer, en primer lugar, a mi familia, a mis amigos y a mis compañeras, quienes me acompañaron, motivaron y sostuvieron en cada paso, no sólo a lo largo de este trabajo de investigación, sino también durante todo el proceso de mi formación.

También quiero expresar mi gratitud a mi Directora de tesis, por la confianza y la colaboración recibida. Agradecer su asistencia y ayuda constante, las herramientas, recomendaciones y los consejos brindados para seguir avanzando y lograr confianza y seguridad en mi misma.

Este logro no hubiera sido posible sin el apoyo y el esfuerzo de cada uno de ellos, como así también creo oportuno valorar el esfuerzo personal que uno mismo ha realizado.

## RESUMEN

La pandemia producida por Covid-19 ha tenido un impacto de relevancia en la sociedad, obligándola a adaptarse a una nueva forma de vida como así también a respetar medidas preventivas, lo que implicó a su vez, un cambio en la forma de relacionarse y comunicarse con los otros. El objetivo principal de esta tesina es conocer las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional. Para concretarlo, se propusieron objetivos específicos, entre ellos: indagar el impacto del distanciamiento de familiares y amigos; las relaciones con amigos antes y durante la pandemia; la influencia del grupo de pares en la vida y en las decisiones y por último, el impacto de la pandemia en el proyecto a futuro. El estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, de diseño no experimental, de tipo transversal y de alcance exploratorio/descriptivo, en el cual participaron diez adolescentes, utilizando como instrumento de recolección de datos una entrevista semiestructurada. Los resultados evidenciaron que las restricciones impuestas por la pandemia impactaron negativamente en sus relaciones interpersonales, sobre todo en la relación con sus amigos, debido a que son muy importantes para los adolescentes, porque influyen en gran medida en su vida y sus decisiones, siendo una de ellas la decisión vocacional. Aunque la pandemia resultó ser un fenómeno desesperanzador, todos tuvieron la posibilidad de elegir qué querían hacer en un futuro. Se concluyó que la nueva forma de vinculación con su grupo de pares, no afectó la construcción de su identidad vocacional, porque ya habían decisiones previamente tomadas, como resultado de un proceso de construcción, con o sin influencia del grupo de pares, que perduraron a pesar de las circunstancias. En cambio, se evidenció que sí influyeron en sus proyectos a futuro otros factores, como ser: la nueva educación virtual y la consecuente pérdida del hábito de estudio, razón por la cual, hoy en día, se muestran preocupados por su futuro.

**PALABRAS CLAVE:** Adolescencia-Relaciones interpersonales-Identidad vocacional-Pandemia

## ÍNDICE GENERAL

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>2</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>11</b>
Adolescencia .....	11
Adolescencia en contexto de pandemia.....	15
Relaciones interpersonales en la adolescencia .....	21
Relaciones interpersonales de los adolescentes en contexto de pandemia .....	25
Identidad vocacional.....	29
<b>ANTECEDENTES .....</b>	<b>34</b>
<b>ASPECTOS METODOLÓGICOS.....</b>	<b>44</b>
Objetivos.....	44
Objetivo general.....	44
Objetivos específicos.....	44
Diseño y alcance .....	44
Participantes.....	47
Instrumentos de recolección de datos .....	47
Procedimientos.....	49
Análisis de datos .....	49
<b>RESULTADOS.....</b>	<b>51</b>
Distanciamiento social de amigos y familiares .....	51
Relaciones interpersonales antes y durante la pandemia.....	55
Influencia del grupo de pares en sus vidas y sus decisiones .....	58
Impacto de la pandemia en el proyecto a futuro .....	62
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>67</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>73</b>
<b>APÉNDICES.....</b>	<b>81</b>

## INTRODUCCIÓN

La situación mundial insólita, como la transitada en los últimos años, la pandemia del Covid-19, ha generado transformaciones e impactos en todo el mundo y en todos los ámbitos de la vida, que obligó a la sociedad a adaptarse a una manera de vivir que no es parte de la “normalidad” habitual. No sólo se enfrentó a una nueva enfermedad, sino también a todo lo que ha implicado, como las diferentes medidas de prevención que se han adoptado con el objetivo de contener y controlar la transmisión del virus. Además, implicó un nuevo desafío para la población: repensar su cotidianidad por el confinamiento, e incluso la forma en que cada uno se relacionaba con sus vínculos. En este sentido, la virtualidad jugó un rol central en todos estos meses en los que el COVID-19 era un enemigo invisible y salir a las calles implicaba un grave peligro (D’ Ambra, 2021).

La pandemia y el consecuente confinamiento, han evidenciado un elemento crucial: los seres humanos no son imbatibles, son mucho más vulnerables de lo que se imagina. De pronto se han visto obligados a renunciar a la relación cara a cara, cuerpo a cuerpo, estableciendo unas rutinas relacionales basadas en la comunicación telemática, a través de videollamadas o de las numerosas plataformas que, hasta hace poco tiempo, eran utilizadas sólo por una minoría. De pronto, esas plataformas se han hecho habituales visto que, la comunicación a través de móviles u ordenadores, ha aliviado la situación de muchas personas, que han podido contactar con sus familias a través de aquellos dispositivos. En consecuencia, las relaciones sociales han experimentado cambios notables debido tanto a las limitaciones impuestas por la pandemia como a las posibilidades que ofrecen las llamadas nuevas tecnologías de la comunicación (Anguera et al., 2020).

En Argentina, el gobierno decretó el 20 de marzo del año 2020, el aislamiento social, preventivo y obligatorio, el cual estableció permanecer en los domicilios, realizar desplazamientos mínimos e indispensables para aprovisionarse, cierre de instituciones de enseñanza de todos los niveles, de los comercios y servicios no esenciales (Decreto 297/2020). Si bien actualmente las medidas se fueron modificando, el país llevó a cabo una de las

cuarentenas más largas a nivel global y dichas restricciones han tenido su impacto en la salud mental de la población en general, evidenciándose síntomas ansiosos, depresivos, interrupción de la rutina, dificultades interpersonales por la falta de contacto social, el miedo y la incertidumbre (Cros et al., 2021).

En este contexto, resulta pertinente explorar en concreto los impactos en la población juvenil, una de las más afectadas debido a la pandemia. Tal como se expresó con anterioridad, frente a la situación epidemiológica y a las medidas dispuestas para contener la propagación del virus, las niñas, niños y adolescentes, se enfrentaron a diferentes situaciones, entre ellas: la interrupción de los vínculos físicos con seres queridos, la pérdida de espacios de socialización y de autonomía, la incertidumbre sobre el avance de la enfermedad y sobre las afectaciones que podría causar a las personas más cercanas. Ante estas situaciones era esperable la emergencia de respuestas emocionales como temor, ansiedad, angustia, irritabilidad, enojo, falta de concentración y problemas en el sueño, convirtiéndose en efectos adversos sobre la salud mental de niñas, niños y adolescentes (Unicef, 2021).

Por otro lado, para Cros et al. (2021) la adolescencia es una etapa esencial en el desarrollo de la identidad y por ello consideran relevante la exploración de este proceso durante la pandemia. Por consiguiente, realizaron una encuesta a adolescentes para estudiar sus percepciones ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio con respecto a sus hábitos, emociones, conductas, y relaciones con pares y familia. Los encuestados manifestaron cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas por la pandemia en su salud mental, en su estado de ánimo, como así también en sus relaciones interpersonales.

De la misma manera, Bazán et al. (2020) elaboraron una encuesta a adolescentes cuyo objetivo fue relevar sus opiniones ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio, en relación a su salud, sus emociones, actividades y relaciones. La mayoría de los adolescentes en sus respuestas destacaron el impacto en su salud física, mental y social, asociadas al hecho de que, al no

poder contar con espacios de socialización y encuentro, registraron sentimientos de angustia, ansiedad, tristeza y frustración.

Por otra parte, Chala Bernal y MatomaFetiva (2013) sostienen que, en la construcción de la identidad en la adolescencia, los factores individuales, sociales y temporales son imprescindibles para el desarrollo integral del adolescente, los que determinarán sus comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones, contruidos y resignificados a partir del intercambio y socialización con otros. Algo importante que destacan es que para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos, lo que busca es el reconocimiento y la aceptación por parte de ese otro, para poder integrar un grupo social que comparta sus mismos ideales creando una identidad colectiva.

De manera semejante, González et al. (2009) examinaron el desarrollo y estructura de la identidad a lo largo de la adolescencia y la influencia de las principales figuras de apoyo social y de la autoestima. Los resultados comprueban la gran contribución de la autoestima y el apoyo social a la formación de la identidad. Sobre todo, el apoyo relacional de los iguales, más que el de los padres, se muestra como un factor decisivo y determinante en el logro de la identidad global, en el compromiso escolar y relacional. Por lo tanto, hay una decisiva importancia de experimentar un apoyo cercano en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica.

Es por ello que, en los últimos tiempos, con la mirada centrada en la adolescencia, la distancia social y la falta de contacto con los pares, ha causado un gran impacto imponiendo una nueva manera de relación entre los jóvenes. Ante las medidas restrictivas impuestas, siendo la más difícil el aislamiento social, preventivo y obligatorio, surgió la imperiosa necesidad de encontrar otras formas de contacto y de estar en comunicación. Es aquí donde las herramientas tecnológicas aparecieron para enmendar la distancia física. La mayor parte de las actividades pasaron de lo presencial a lo virtual; en pocas palabras, la virtualidad invadió las vidas de las personas. Sin embargo, aunque la virtualidad tiene demasiadas ventajas, pareciera que la comodidad en la que

ha caído la sociedad ha hecho que esta sustituya a la presencialidad. Por ello, se resalta que en este momento en el que se han buscado alternativas para seguir cuidándolos, no se debe olvidar que la presencia de los otros en esta etapa tan vulnerable, como lo es la adolescencia, es fundamental (Kozolchyk y Rosas, 2021).

Hay que mencionar además, recuperando lo expuesto por Retamal (2020), que las comunidades educativas son también esenciales en los procesos de socialización, por lo que los adolescentes han sido muy afectados por el cierre de las escuelas, perdiendo las posibilidades de vinculación e interacción que proporcionan estos espacios. Más aún, Echavarría Grajales (2003) hace visible la escuela como el espacio que se ocupa de la socialización y la construcción de sentidos de identidad, orientada a la configuración de sujetos morales que se hacen como tales en la interacción y la confrontación continua con sus pares, sus maestros y otros agentes de socialización.

Dicho lo anterior, si se tiene en cuenta que el contacto social y la relación con los otros son fundamentales en esta etapa de la vida, para los adolescentes de todos los sectores sociales, según el estudio de Unicef (2021), la suspensión de las clases presenciales tuvo un impacto emocional, especialmente por el distanciamiento con los docentes, así como con sus pares. Además, se profundizaron brechas y desigualdades que condicionaron el acceso, la permanencia y la finalización del ciclo escolar, lo que impacta en su constitución subjetiva y en su construcción identitaria, y compromete sus posibilidades futuras. De modo que, para los adolescentes, las restricciones que impuso la pandemia están ligadas a las pérdidas de proyectos futuros, sobre todo en aquellos que finalizan la etapa de educación secundaria. La perspectiva de continuidad de la pandemia condiciona la construcción de estos proyectos imponiendo cierta resignación frente a la incertidumbre, que determina la postergación y el desinterés. A su vez, esta imposibilidad de proyectarse compromete seriamente el desarrollo afectivo en los adolescentes.

A raíz de esto, y de las notorias consecuencias que ha provocado la pandemia, este trabajo de investigación apunta a preguntarse por los adolescentes, a darles voz. Por consiguiente, el objetivo general de esta

investigación está encaminado a conocer las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional. Para concretarlo, se proponen diversos objetivos específicos, que ayudan a fortalecer la investigación, entre ellos: indagar si y cómo los adolescentes vieron afectadas sus relaciones interpersonales significativas (amigos, familiares y/u otros) durante la pandemia por Covid 19, ya sea positiva o negativamente; explorar las modalidades de socialización e interacción de los adolescentes durante la pandemia por Covid-19; examinar si y cómo los adolescentes consideran que sus amigos y/o pares influyen en la construcción de su identidad vocacional y por último indagar si y cómo los adolescentes vieron afectado el proceso de construcción de su identidad vocacional a raíz de las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares.

La estructura de la tesina que se presenta consta de cinco capítulos, organizados según el orden que se describe a continuación. El primer capítulo desarrolla las diferentes categorías conceptuales que resultan centrales para el problema de investigación. En el primer apartado se desarrolla el concepto de adolescencia y sus características, como así también se aborda el impacto de la pandemia de Covid-19 en esta etapa evolutiva. En el segundo apartado el foco se ubica en las relaciones interpersonales de los adolescentes y el impacto de la pandemia en las mismas. Por último, en el tercer apartado, se desarrolla el concepto de identidad vocacional, el cual es considerado de suma importancia porque el momento de la elección de la carrera profesional constituye uno de los más cruciales y difíciles en la vida de los adolescentes.

El segundo capítulo reseña los antecedentes, es decir, las investigaciones empíricas existentes, realizadas principalmente en los últimos diez años en relación a la temática abordada en la tesis, mencionada anteriormente.

En el tercer capítulo se despliega la metodología utilizada en la investigación, especificando el diseño y alcance. En relación, se realizó una investigación no experimental, de tipo transversal y con enfoque cualitativo,

desde una perspectiva metodológica no estándar. En lo que respecta al alcance de esta investigación, este es de tipo exploratorio/descriptivo, ya que el objetivo fue, a partir de un trabajo de campo, acercarse a los adolescentes para explorar y describir sus experiencias respecto a cómo sintieron y vivieron el año 2020. Para eso se seleccionó una muestra de diez adolescentes, de ambos sexos, utilizando como instrumento de recolección de datos, una entrevista semiestructurada. Además, se especifica el procedimiento que se llevó a cabo para recolectar los datos y, por último, se detalla el análisis de los mismos.

En el capítulo cuatro se detallan los principales resultados empíricos de la investigación, sustentados sobre diferentes categorías de análisis, relacionadas con los objetivos anteriormente mencionados. Estos resultados son interpretados a partir de lo expuesto en el marco teórico y en los antecedentes o estudios previos trabajados.

Para finalizar, en el capítulo cinco, dedicado a las conclusiones, se describen los aportes más importantes que arrojó este trabajo de investigación, en función de los resultados obtenidos. También se mencionan las implicancias para la práctica psicopedagógica, se proponen sugerencias para futuras investigaciones y se analizan las limitaciones que el estudio presenta.

## MARCO TEÓRICO

### Adolescencia

En primer lugar, se desarrolla el concepto de adolescencia especificando las características y las particularidades más importantes de esta etapa del ciclo vital, sobre la cual centra su atención e interés este trabajo.

La adolescencia es una construcción social que hizo su aparición en el siglo XX, cuando comenzó a diferenciarse un tiempo posterior a la pubertad y anterior a la adultez. La palabra adolescencia deriva del latín *Adolescens* “joven” y *Adolescere* “crecer”. Por lo tanto, en esta etapa, los adolescentes tienen un tiempo donde el adolecer (padecer) debe ser un momento para adolecer (crecer) (Fernández, 2012).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015) este periodo comprende a los sujetos entre los 10 y los 19 años, el cual se caracteriza por grandes cambios que son esperables, tanto a nivel físico como psicológico en el que el adolescente debe enfrentarse a nuevas dificultades. Tiene lugar un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto (Gaete, 2015).

En relación, se considera relevante destacar los aportes de Erikson (1968). Su hipótesis se fundamenta en que las personas son seres activos buscando adaptarse al ambiente en que viven y, en base a este concepto, desarrolló su teoría psicosocial acerca del desarrollo de la personalidad. En dicha exposición, describe al ciclo vital como un ciclo de confrontación continua desde el nacimiento a la senectud, que atraviesa por varias etapas; en cada una de ellas el hombre se enfrenta a lo que el autor llama crisis o conflictos, que pondrán a prueba su grado de madurez para enfrentar y superar los problemas propios de cada una de las etapas. Si se atraviesa bien una etapa, el sujeto logra ciertas virtudes o fuerzas psicosociales que lo ayudarían en el resto de las etapas de la vida.

La adolescencia se encuentra en la quinta etapa del desarrollo psicosocial. Es la etapa de transición entre la niñez y la adultez, es decir, es un periodo de transición desde la pubertad y el abandono de la infancia en el plano biológico, a la madurez en el plano psicológico y en la vida adulta, que se

consolida con la integración social plena a través del mundo del trabajo y su progresión en la vida profesional (Erikson, 1968). Además, para el autor, constituye el momento clave y también crítico de formación de la identidad, dado que la tarea principal de los adolescentes es desarrollar un sentido de sí mismo. Para lograrlo cuestionan los modelos de la niñez y tratan de asumir nuevos roles; de aquí que la pregunta más significativa en ellos es saber ¿quién soy?. En el camino, la mayoría de los adolescentes exploran varios roles o ideas, e intentan descubrir su identidad adulta. Los adolescentes que tienen éxito en esta etapa tienen un fuerte sentido de identidad y pueden mantenerse fieles a sus creencias y valores frente a los problemas y las perspectivas de otras personas. Cuando los adolescentes no hacen una búsqueda consciente de la identidad, o son presionados para ajustarse a las ideas de sus padres para el futuro, pueden desarrollar un sentido débil de sí mismos y experimentar confusión de roles. No estarán seguros de su identidad y estarán confundidos sobre el futuro. Por lo tanto, según Erikson (1968), la crisis del adolescente gira en torno a la identidad vs confusión de la identidad.

También sucede que el apego para con sus padres empieza a desvanecerse y principia una nueva relación con ellos. Esta emancipación respecto a la familia es elemento clave del proceso de adquisición de autonomía personal e independencia social. Ahora el adolescente buscará un mayor acercamiento con otros adolescentes, que experimentan la crisis natural de identidad en esta etapa, en la búsqueda recíproca de aceptación y reconocimiento.

Erikson (1968) consideró que la identidad personal en la adolescencia depende del apoyo que el individuo joven recibe de los grupos sociales a los que pertenece y son significativos para él: sus compañeros de aula, su nación, su cultura. Por lo tanto, es este proceso de construcción de la identidad una integración compleja y difícil, y es por ello que el adolescente necesita de una moratoria psicosocial, es decir, de un periodo de demora, de aplazamiento, a la espera activa de una madurez.

Teniendo en cuenta todos los procesos mencionados, y en comparación con otras edades, la adolescencia, según Carretero et al. (1998) aparece como

una etapa significativamente problemática, como un período de crisis, conflictos, tensiones y contradicciones que no son fáciles de resolver o asumir. Agregan que incluso el adolescente puede ser visto como un problema para sí mismo y para los demás, quienes hacen caer sobre ellos etiquetas de “desviados”, “sociópatas”, “inadaptados”, y otras similares. Por esta razón los autores caracterizan a esta etapa como edad turbulenta, de ebullición y estallido de fuerzas aparecidas y todavía no orientadas.

Por su parte, Caffarelli (2009) comprende que esta etapa de la vida, la adolescencia, halla a los jóvenes movilizados y especialmente involucrados en la búsqueda de sí mismo, de la propia identidad. Se trata de momentos de desorganización y reorganización tanto de lo interno, como ser los pensamientos y sentimientos, como de lo externo, relacionado con todos los cambios en su aspecto y apariencia; todos estos cambios están vinculados con el pasaje de la identidad infantil hacia la identidad adulta. Pero es también una nueva oportunidad de reorganización de la personalidad total, puesto que, en la mayoría de los casos, el adolescente emerge de esta crisis en un nivel de mayor integración. Es por esta razón que muchos autores entienden la adolescencia como un nuevo nacimiento (Bonelli, 2003).

En relación al desarrollo de la identidad adolescente, Oliva (1999) señala diferentes elementos constituyentes. Uno de ellos es el autoconcepto, es decir, el autoconocimiento, el conocimiento de sí mismo, el cuál experimentará modificaciones en el adolescente ante la presencia de los cambios físicos y psíquicos que repercutirán en él y le obligarán a revisar y rehacer la imagen que hasta entonces había construido, para incluir los nuevos rasgos que empiezan a configurar su nuevo cuerpo adulto.

Otro de los elementos constituyentes de la identidad es la autoestima la cual incluye los aspectos valorativos y afectivos ligados al autoconcepto. Como se mencionó anteriormente, los cambios físicos propios de esta etapa, como los cambios en el contexto escolar (que tienen que ver con el paso de la educación primaria a la secundaria) como así también el inicio de los vínculos afectivos, pueden en ocasiones hacer que el adolescente se sienta insatisfecho con su cuerpo, que aumenten las exigencias y la competitividad, como así

también su inseguridad, generando un descenso en su autoestima, la cual es esperable que comience a recuperarse según el adolescente se vaya encontrando más seguro en sus nuevos roles (Oliva, 1999). En este sentido se podría decir que en la medida en que un sujeto piensa positivamente de sí mismo, se acepta y se siente competente para afrontar los retos y responsabilidades que la vida le plantea, su autoestima es alta. Por el contrario, cuando un sujeto piensa negativamente sobre sí mismo, se autorrechaza y autodesprecia y se considera incapaz de resolver con éxito cualquier tarea o situación, su autoestima es baja (González, 1999).

En definitiva, si algo caracteriza a la adolescencia, son los cambios. Cambios que no se transitan de manera pacífica, natural, ni ordenada; sino más bien son cambios molestos, incómodos y ruidosos (Flesler, 2009). Todos estos cambios a los que debe enfrentarse el adolescente, significan duelos o abandonos dolorosos. De acuerdo a Aberastury y Knobel (2004), los adolescentes elaboran tres duelos: el duelo por el cuerpo infantil, el duelo por el rol y la identidad infantil y el duelo por los padres. El duelo por el cuerpo infantil perdido consiste en que los adolescentes sienten sus cambios como algo externo frente a los cuales se encuentran impotentes. La angustia y los estados de despersonalización tienen el significado defensivo de no aceptar que es en el propio cuerpo en el que se están dando esos cambios. Sólo cuando el adolescente es capaz de aceptarlos comienza a emerger su nueva identidad.

En cuanto al segundo duelo, el adolescente se ve obligado a renunciar a la dependencia infantil, a establecer relaciones nuevas, así como asumir nuevas responsabilidades que antes pertenecían exclusivamente a las personas adultas. Esto implica dar paso a una nueva forma de autoperibirse, aceptar los cambios que se van presentando y permitir la búsqueda de una nueva identidad adulta mientras se abandona la identidad infantil y cambian las formas de vincular, relacionarse y pensarse.

Por último, con respecto al duelo por los padres, en la adolescencia comienza una separación de los padres, perdiendo el lugar privilegiado e idealizado que tenían desde la mirada del niño, y el comienzo de la individualización. Esta situación no deja de ser un duelo o una pérdida que el

adolescente supera buscando el apoyo en el grupo de iguales, los cuales adquieren un papel especialmente relevante en esta etapa evolutiva. Este proceso debe ser apoyado y permitido por los padres con el fin de facilitar el proceso y permitir el desarrollo de la propia identidad que el adolescente busca.

Tener clara la propia identidad significa poder enunciar los “yo soy” y los “yo estoy”. Sin embargo, aunque en la mayoría de los casos esta crisis de identidad se resuelve de manera satisfactoria con el logro de una identidad personal, algunos adolescentes pueden seguir sin adoptar compromisos, sin encontrar su lugar en la sociedad, sin definirse, encontrándose en una situación que Erikson denominó de confusión o difusión de identidad. Se trataría de adolescentes que se sienten incapaces de definirse psicosocialmente, quedando atrapados en una situación de aislamiento y alienación (Melillo, 2007).

### ***Adolescencia en contexto de pandemia***

Como es de público conocimiento, la sociedad atravesó, desde comienzos del 2020, una emergencia sanitaria causada por la rápida propagación del COVID-19, enfrentando a la humanidad a una situación que, por su carácter sorpresivo e inesperado, impactó significativamente en la vida de la población. Por ello, ante la alarmante situación en todo el mundo, y con el objetivo de contener y controlar la transmisión del virus, se han adoptado diferentes medidas de prevención, que no sólo repercutieron en las rutinas y actividades de las personas, sino que también han afectado los ámbitos familiares, educativos, económicos, laborales, sociales y los procesos psicológicos. Entre las diferentes medidas de prevención adoptadas, se destaca el aislamiento social, preventivo y obligatorio, sobre el cuál se indaga en profundidad ya que el presente trabajo se centra en conocer la repercusión que tuvo esta medida en particular.

Muchas investigaciones, entre ellas Cros et al. (2021) y Bazán et al. (2020), consideran a la adolescencia una etapa esencial en el desarrollo de la identidad y por ello, en el contexto actual, se vuelve relevante explorar cómo se dio este proceso durante la pandemia. En las investigaciones mencionadas, se

ha evidenciado cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas en la salud mental, física y social, en el estado de ánimo, como así también en las relaciones interpersonales de los adolescentes, asociadas al hecho de que, al no poder contar con espacios de socialización y encuentro, los jóvenes registraron sentimientos de angustia, ansiedad, tristeza, impotencia y frustración. Además, los autores expresan que, si la adolescencia implica un aumento de la distancia con los padres, un aumento en el desarrollo de actividades fuera de la familia, la pandemia implicó un retroceso en esos procesos, amenazando el desarrollo de la autonomía creciente de los adolescentes. Tal como lo manifestaron en los cuestionarios y las propuestas lúdicas llevadas a cabo por Unicef (2021): la falta de espacios de intimidad en el ámbito familiar generó un aumento de vivencias de malestar y creó dificultades en el proceso de construcción de autonomía. De hecho, el 54% de los convocados, refirió que persisten desde el inicio de la pandemia vivencias de pérdida de intimidad y autonomía.

Los adolescentes claramente vieron afectadas sus experiencias y trayectorias de vida, repercutiendo en su modo de ser y estar en el mundo (Cassullo et al., 2020). Tal como lo constatan Chacón-Lizarazo y Esquivel-Nuñez (2020) en su investigación, en la cual manifiestan que frente a los cambios originados por la situación de cuarentena, tanto padres como adolescentes han tenido que adaptarse, intentado llevar una convivencia sana, creativa y con variadas actividades que permitan pasar el tiempo de forma más agradable, especialmente en lo referente a la esfera social, pues como se ha expresado con anterioridad, el no poder socializar ha implicado para los jóvenes, la aparición de cambios de humor y de emociones, así como de comportamientos y hasta episodios de ansiedad.

El encierro, en estos tiempos, cobró enormes formas de producir excesos. Falta de espacios propios, de territorios excedidos de la presencia de otros, todos juntos, saturando el pensamiento. El encierro fue un factor promotor de muchas afecciones en los adolescentes. Al quedar desterritorializados todos, este cambio afectó las formas de encuentro, que en ocasiones resultó insoportable (Szyber, 2021).

El impacto psicológico en la población infanto-adolescente depende de varios factores: duración, miedo a la infección, incertidumbre, frustración, aburrimiento, desinformación o información inapropiada, estrés económico familiar, ausencia de suministros adecuados y de espacio en casa. También pueden prevalecer otras situaciones estresantes post cuarentena tales como la dificultad económica y el estigma de haber estado enfermo o en contacto directo con alguien que lo estuvo, también la enfermedad o muerte de seres queridos, lo que origina insomnio, irritabilidad, disminución de la concentración, estrés agudo y postraumático, consumo de alcohol y otras drogas, y aparición de trastornos ansiosos y depresivos que se observan durante la cuarentena y hasta 3 años después (Galiano Ramírez et al., 2020).

Todos estos importantes cambios que sufren los adolescentes en sus rutinas, producen efectos negativos en ellos, debido a la interrupción de los horarios de actividades fuera de la casa como el trabajo y la escuela, los que deben trabajar o estudiar en la casa sufren las interrupciones en las rutinas enmarcadas para el hogar, el estrés relacionado con la limitación de participar en actividades gratificantes como visitar familiares y amigos, ir de compras, ir a restaurantes, asistir a eventos culturales y deportivos. Esta ruptura de hábitos promueve estilos de vida no saludables como sedentarismo y afectación del ciclo sueño-vigilia (Galiano Ramírez et al., 2020).

Siguiendo con el lineamiento de los autores anteriormente mencionados, estos sostienen que no todos los niños y adolescentes tienen las mismas herramientas para salir adelante de los impactos en la salud mental asociados a las vivencias durante la pandemia, que pueden ser particularmente graves cuando no tienen las necesidades básicas cubiertas, carecen de un entorno familiar y educativo protector y cuando son víctimas de maltrato. Pero aquellos que contaron con la presencia de cuidadores adultos estables y recibieron los apoyos necesarios, y tras la cuarentena se mantienen rutinas y hábitos saludables, es esperable que la mayoría recupere su funcionamiento normal.

En un período en el que salir del hogar es vital para el adolescente, se ven obligados al confinamiento con sus familias, lo cual repercute fuertemente en ellos. Además de que siempre en la adolescencia es fundamental la

experiencia progresiva de salida del medio endogámico, también el medio escolar y la relación con sus amigos les permiten sobrellevar muchas situaciones difíciles del medio familiar, lo que en este momento está obstaculizado (Cohen et al., 2020).

En este punto, es importante recordar que la adolescencia es un momento de la vida en el cual se reconfigura el vínculo con los padres, lo cual no deja de plantear situaciones conflictivas, pudiendo profundizarse aún más con esta convivencia. Los profesionales especialistas en adolescencia registran que es una convivencia que abruma y agobia a los adolescentes, sumado al gran monto de ansiedad porque los chicos encuentran un lugar en el grupo de pares, pero ahora no pueden ver a sus amigos, no los pueden abrazar, y eso genera en ellos tristeza y ansiedad. Tratan de compensar esta situación conectándose a través de los medios de comunicación, pero esto también termina por abrumarlos, de manera que el estar todo el tiempo viéndose a través de las pantallas no impide que se sientan solos.

En un principio de la cuarentena Failla (2021) pensó que los adolescentes nativos digitales, no tendrían mayores inconvenientes, merced al contacto virtual: que los chats por Zoom, Meet o WhatsApp y el intercambio por Instagram, Twitter y TikTok, como así también otras redes sociales, funcionarían como rescate de socialización, el grupo virtual. Pero comprobó que no fue así en lo absoluto. Por el contrario, las experiencias en su clínica con pacientes adolescentes le permitieron verificar que fue el grupo etario más afectado por el aislamiento físico. Esto pone de manifiesto la tendencia natural del adolescente que es formar grupos y compartir gran tiempo con ellos. La cuarentena impuso una suspensión de la grupalidad, del contacto físico, y de lo cotidiano, dando lugar a síntomas de duelo en los jóvenes, duelo por lo cotidiano perdido, por el grupo y por el contacto corporal.

Dicho lo anterior, Cohen et al. (2020) hacen mención de las problemáticas más habituales que pudieron observar en la clínica con adolescentes a raíz de la pandemia y del aislamiento social. Entre ellas: trastornos del sueño, desorganización del sueño, angustia, desánimo, tristeza respecto del proyecto del año, desánimo respecto del futuro, qué van a hacer.

Adicionalmente, los autores Chacón-Lizarazo y Esquivel-Nuñez (2020) han evidenciado que las emociones también pueden ser cambiantes en un mismo día, y aunque estén recibiendo clases virtuales y realizando sus deberes académicos, es claro que las condiciones no son las mismas. Debido a dichos cambios emocionales, no sólo se afecta la convivencia en casa, sino que además se genera una particular predisposición al aprendizaje, ya que los procesos cognitivos de los adolescentes son influenciados por sus emociones generando poca receptividad, participación y motivación. Más aún, los adolescentes partícipes de la investigación encabezada por Canto Jiménez y Engracia Manobanda (2020) expresaron que las clases virtuales no les llaman la atención y no pueden entender ni aprender nada, e incluso han llegado a pensar en este año lectivo como un año perdido en los estudios.

Por ende, la escuela y el aprendizaje cobraron también nuevos escenarios. Niños, niñas, jóvenes en la casa, algunos con un aula virtual, otros entre fotocopias, o en un cuarto compartido con hermanos, desplazando el paisaje áulico a nuevas territorialidades, a nuevas formas de producción de aprendizaje. De igual modo, muchos estudiantes vieron interrumpida y obstaculizada su trayectoria educativa, ampliando aún más la desigualdad escolar, ya que hubo numerosos grupos de adolescentes hiperconectados, como así también numerosos grupos de jóvenes desprendidos o desenganchados de lo escolar. Algunos aprendizajes logrados, otros inconsistentes, horas de prácticas repetitivas de algo que no se llama aprender. Así es como se fueron construyendo infinitas, diversas y variadas formas de construcción de trayectorias escolares (Szyber, 2021).

Por otra parte, Garrido y González (2020) manifiestan que la restricción de la concurrencia a las instituciones educativas, limita los procesos de socialización, el intercambio con pares y las actividades compartidas, generando temor, tristeza e inseguridad en los adolescentes; riesgos que no son mitigados con la educación virtual.

Además, Del Castillo y Velasco (2020) expresan que este cierre prolongado de las escuelas ha obligado a la rápida transformación de la formación académica, estableciendo nuevos sistemas de escolarización online.

Sin embargo, estos resultan ser hasta ahora marginales, ya que no se ha podido garantizar que todas y todos los estudiantes tengan acceso a Internet. Esta nueva forma de educar no cubre todas las necesidades de contención y regulación emocional, desarrollo de habilidades sociales e interiorización de reglas y normas. Los autores agregan que este cierre de las escuelas también ha supuesto un elevado grado de incertidumbre a aquellos jóvenes que estaban pendientes de las pruebas de acceso a la Universidad, por lo que han visto peligrar su futuro académico y profesional.

Así mismo Abufhele y Jeanneret (2020) señalan que el cierre de los establecimientos educacionales y el confinamiento en casa afecta la salud física de los jóvenes, ya que al no estar con clases presenciales realizan menor actividad física, tienen mayor tiempo de exposición a pantallas, y dietas menos saludables lo que se traduce en trastornos de sueño, aumento de peso y disminución de la capacidad funcional.

## **Relaciones interpersonales en la adolescencia**

La adolescencia es entonces un período de permanentes modificaciones corporales, psíquicas, afectivas y sociales. Transitar esta etapa de la vida requiere que los jóvenes movilicen potencialidades y nuevos recursos, para hacer frente a las tareas del desarrollo y exigencias que la sociedad les plantea. Para ello, el apoyo de los otros en este período es fundamental (Aisenson et al., 2000). En otras palabras, atravesar la adolescencia, implica enfrentar cambios internos que repercuten en el exterior, especialmente en las relaciones con los demás, los cuales resignifican la propia historia y acompañan este proceso de construcción de la identidad (Caffarelli, 2009).

Por consiguiente, otra de las características del comportamiento adolescente, primordial para la construcción de su identidad, es la tendencia a establecer relaciones interpersonales con otros. Hay un gran interés por formar grupos con otras personas de su misma edad, género, condición social. El joven va tratando de responderse “¿quién soy?”, y al emprender este camino, paulatinamente va abandonando el ámbito de lo conocido, como ser la familia, para ir al encuentro de los semejantes, con quienes puede sentirse en comunidad. En el interior de esta comunidad el adolescente puede encontrar un soporte afectivo que lo hace sentir seguro frente a la incertidumbre de esta etapa de su desarrollo y a las exigencias e intromisiones del mundo adulto. Es así como va tomando distancia de las opiniones y los criterios de los padres, para ir asumiendo los propios juicios y valoraciones, la propia mirada sobre el mundo que lo rodea (Caffarelli, 2009).

Este camino en busca de la independencia y el logro de la individualidad y del “yo soy” exigirá un contexto interdependiente. El adolescente logra ser en función de la presencia de otro, de la dinámica intersubjetiva que le permite sentirse él mismo. El “yo soy” sólo lo adquiere en un ámbito intersubjetivo, el vínculo con otro es fundante e imprescindible. Esta necesidad de ser con otro y por otro, tendrá vigencia absoluta durante todo el transcurso del devenir de la subjetividad (Lerner, 2006). En definitiva, la construcción del sujeto se configura alrededor de un proceso de unión con otros, es decir, de pertenencia, pero al

mismo tiempo de separación con los otros, o sea, de diferencia; siempre se es en relación con el otro (Rascovan, 2013).

Los adolescentes necesitan convertirse en ellos mismos, desarrollar su propia identidad, y esto implica diferenciarse de lo conocido. En este proceso, los pares-amigos pasan a ser más importantes que los referentes familiares de la infancia, respecto de quienes aumenta la distancia física y afectiva (Caffarelli, 2009). Esto se debe a que el grupo de amigos es un espacio donde las relaciones están menos formalizadas, son más próximas y horizontales y donde se comparten sentimientos, pensamientos, expectativas de futuro e información sobre temas, que los adolescentes no confían a sus padres (Elzo, 1998).

Por su parte, Perez Olvera (2006) sostiene que las relaciones con los pares son vitales para facilitar la transición de la infancia a la vida adulta y resultan altamente significativas en la conformación de la identidad. Da cuenta de ello la preferencia de los adolescentes por compartir su tiempo libre con el grupo de amigos, donde construyen códigos propios de comunicación, reconocen un mayor sentido de pertenencia, empatía y comprensión de su circunstancia. Es precisamente por todo lo anterior, por lo que dentro de toda sociedad los adolescentes buscan formar parte de grupos en los que encuentran a otros jóvenes con los que pueden compartir expectativas, vivencias y gustos; y en muchos casos estos grupos juveniles se convierten en verdaderas instancias de sostén, autodefensa y rebeldía ante las normas y valores impulsados por el mundo adulto. El adolescente necesita compartir sus sentimientos, temores, dudas y proyectos con otras personas, ya que, en ocasiones, sienten que sus padres no los comprenden. Es así que elegirá compartir con sus compañeros y amigos, de quienes busca y necesita su apoyo, aprobación y seguridad, y estos le ayudarán decisivamente a configurar su propia identidad (Carretero et al., 1998).

Establecer vínculos y relacionarse con los semejantes no sólo posibilita aprender a mirar y descubrir lo propio, sino que también permite aprender a componer solidaridades y crecer con otros (Caffarelli, 2009). El adolescente, va construyendo así, a través del intercambio social con los otros, sus rasgos

identitarios que le permiten empezar a contestarse ese “quién soy”, en la medida que el sujeto es capaz de identificarse con los otros y diferenciarse de ellos para constituirse como un ser único (Chala Bernal y MatomaFetiva, 2013).

Es por esto que para Flesler (2021) el otro, no es sólo el semejante ni el par; el otro, su presencia real, es necesaria para el sujeto y cumple una función estructural. El encuentro de un adolescente con otro es necesario para cursar estos tiempos constitutivos del sujeto. Desde el primer momento, el encuentro con otro ofrece la oportunidad de incorporar a la estructura del sujeto lo nuevo, lo que queda fuera de lo percibido como familiar. La autora considera que la función de ese otro es una gran oportunidad que tiene el adolescente para abrir los ojos a otra percepción y vislumbrar con otra perspectiva todo aquello que percibía. La aparición del otro despierta, derriba su mundo cerrado que sostiene creencias ilusorias y saberes ya sabidos, amplía y enriquece la mirada inicial liberando su perspectiva de fijezas y certezas rígidas empobrecedoras de la subjetividad.

De modo que los iguales proporcionan un espacio en el que ir desarrollando la identidad personal estrechamente entrelazada con la identidad grupal, ya que el grupo proporciona un sentimiento de pertenencia y la oportunidad de desarrollar roles y valores como la lealtad y la solidaridad (Alarcón Cebrián, 2012).

Para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos, lo que busca es el reconocimiento y la aceptación por parte de ese otro; hay una fuerte necesidad de reconocerse y ser reconocido, para poder formar parte de un grupo social que comparta sus mismos ideales creando una identidad colectiva. Es la posición y el reconocimiento dentro del grupo de compañeros lo que principalmente le asegura un concepto positivo de sí (Carretero et al., 1998).

Es por esto que Palmonari et al. (1991) consideran que percibirse como miembro de un grupo implica la identificación con éste, la cual permite al individuo internalizar una representación estable de sí mismo y de su mundo social. En la medida en que sea capaz de integrar en dicha representación los aspectos relevantes de su identidad social, existe más probabilidad de que el

ajuste social sea positivo y el adolescente logre afrontar y resolver con éxito las tareas que su desarrollo le plantea en este período.

En otras palabras, de acuerdo con Alarcón Cebrián (2012), en la adolescencia, el grupo de iguales, en oposición al mundo adulto, tiene la gran capacidad de incidir en el desarrollo y comportamiento del individuo, llegándose a considerar, en muchos casos, como influencia inofensiva y saludable para el ajuste y bienestar psicosocial. Esta influencia es un proceso general y universal que se produce en todas las culturas; en todos y cada uno de los adolescentes es esencial la influencia de los pares. En relación, el autor menciona algunos de los efectos que pueden producir las interacciones entre los iguales que promueven sentimientos de pertenencia y apoyo. Estos son los siguientes:

1. Se aprende, a través de la interacción entre los iguales, actitudes, valores, competencias e informaciones sobre el mundo que les rodea; pero para ello es necesario que el grupo de iguales sea significativo para el sujeto.
2. Se adquiere y se desarrolla la habilidad de ver las situaciones desde el punto de vista del otro.
3. Se aprende a dominar los impulsos agresivos, adquiriendo un repertorio pertinente de conductas y mecanismos reguladores de los efectos de agresividad.
4. La construcción y mantenimiento de las relaciones entre los iguales es un indicador válido de salud psicológica.
5. La interacción constructiva entre los iguales permite adquirir habilidades sociales que reducen el aislamiento.
6. Aunque la socialización del rol sexual ocurre primordialmente durante las interacciones niños-padres, la relación con el grupo de iguales extiende y elabora este proceso.
7. Existen pruebas abundantes del efecto positivo de la interacción entre pares en el nivel de aspiración educativa y logro académico.

Por consiguiente, el grupo de iguales es un agente de socialización que, de un modo directo o indirecto, va enseñando e imponiendo las normas y valores propios del grupo al sujeto. Verdaderamente el grupo de iguales cobra una especial relevancia durante la adolescencia (Alarcón Cebrián, 2012).

### ***Relaciones interpersonales de los adolescentes en contexto de pandemia***

Tal como se ha expresado en párrafos anteriores, el adolescente busca y necesita la interacción con iguales como pilar de su desarrollo psicosocial. Sin embargo, el panorama de la pandemia de COVID-19 planteó una nueva forma de relacionarse y de comunicarse, nuevos hábitos y una nueva forma de llevar la vida.

Durante los meses de aislamiento se generó un constante sentimiento de soledad, en particular para los jóvenes, lo que fue difícil de sobrellevar al no encontrar una adecuada forma de relacionarse tanto emocional como afectiva y sexualmente. Para los adolescentes, el verse aislados de todo tipo de relación diferente a la de su entorno familiar trajo muchos efectos negativos a nivel psicológico y emocional (Bejarano-González et al., 2021).

Las relaciones con los otros, las relaciones de amistad y las relaciones amorosas, se vieron afectadas por la falta de contacto personal o físico. En el caso de las relaciones de amistad, el contacto en muchas ocasiones se limitó a la mediación de las tecnologías de la información y para muchos esta forma de entrar en contacto con sus pares fue dificultosa. En cuanto a las relaciones familiares, estas se vieron afectadas porque el permanecer en un mismo espacio de trabajo, de estudio y de descanso llevó a plantear nuevos retos para cumplir con las necesidades de cada uno de los integrantes de este grupo, sin que se perdiera el sentido y valor familiar. Por otra parte, en la pandemia, las relaciones amorosas se vieron afectadas por la falta de contacto personal o físico, en los casos de las parejas no convivientes. Por último, las relaciones laborales también tuvieron un revés importante en este periodo de aislamiento social, ya que aumentó el desempleo y para los jóvenes se cerraron oportunidades de iniciar su vida laboral (Bejarano-González et al., 2021).

Además, Bajarano-Gonzalez et al. (2021) evidencian que, a pesar de que las redes sociales y las aplicaciones de conexión ofrecen a los adolescentes la oportunidad de poder ver a sus amigos, el contacto físico es fundamental para los seres humanos y la interacción no es la misma a través de una pantalla. Este contacto es fundamental para fortalecer las relaciones, por lo tanto es necesario reforzar dichos lazos sociales como parte del

fortalecimiento de la salud mental. Ya que, como expresa D' Ambra (2021), para la salud mental es muy necesaria la vida social y la nueva virtualidad ayuda mucho, pero no alcanza ya que nunca va a poder reemplazar del todo al contacto con el otro.

El confinamiento en las casas obliga de alguna manera a los adolescentes, a mantener sus relaciones con los demás por medio de las herramientas de comunicación a distancia. Ante la imposibilidad de salir, se borra la presencia física con el otro, no hay más comunicación cara a cara y se le da lugar a una nueva comunicación sin cuerpo, sin contacto, e incluso muchas veces sin voz, salvo la amplificadora por el smartphone o la computadora. Por lo tanto, el confinamiento acentúa la adicción a los dispositivos tecnológicos y destruye también la conversación, o sea, el reconocimiento pleno del otro a través de la atención hacia él (Le Breton, 2020).

Por su parte, Aranibar et al. (s.f.) consideran que el distanciamiento social supone una gran amenaza para el mundo relacional adolescente, llevando al decaimiento de las relaciones sociales de los sujetos. Se sabe la gran importancia que tienen las mismas en el desarrollo psicológico, académico, emocional y social de los adolescentes, favoreciendo su socialización, el desarrollo de la identidad y proveyendo una conexión con otros, en definitiva, las relaciones con los pares son cruciales en su bienestar. Además, cabe aclarar que la relación con los semejantes no tiene solo fines de recreación, lúdicos, de complicidad, sino que es también el dominio crucial de construcción de la identidad adolescente. Esto resulta especialmente significativo dado que, uno de los aspectos que la conforman es la identidad vocacional, cuestión fundamental en esta investigación y en la vida de los adolescentes.

La tarea crucial de construir una identidad que responda a las preguntas de quién soy y en qué quiero convertirme, suponen una orientación hacia lo que viene. Es por esta razón que, el impedimento de encuentro con otros jóvenes, la privación del otro, de su presencia real, pone en vulnerabilidad la estructura misma del sujeto trayendo también consecuencias en el lazo social.

Es que el otro, no es solamente el semejante, no es solo el partenaire imaginario, sino que el otro real es también el que confronta al sujeto con una falta en su ser (Flesler, 2021).

Por lo tanto, el contexto de pandemia ha impactado claramente en las relaciones interpersonales de los adolescentes, tal como lo demuestran las investigadoras Barahona Cuavas y Salguero Rosero (2021), quienes analizaron las relaciones sociales entre pares adolescentes en el contexto del confinamiento por pandemia. Obtuvieron que para los adolescentes es importante sentirse especiales dentro del vínculo de la amistad, demostrar y recibir afecto entre amigos, les fortalece compartir alegrías y tristezas, es decir, perciben sentimientos positivos en sus relaciones entre pares. En el contexto de la pandemia, extrañaron a sus amigos al tener que separarse por un tiempo y estar lejos de ellos. Estas percepciones fundamentan las razones por las cuales, durante el confinamiento, los amigos buscan estar más tiempo conectados y se han adaptado con relativa facilidad a los ambientes virtuales para relacionarse con sus pares. Por lo tanto, si bien los adolescentes evidenciaron conflictos y desequilibrios en sus relaciones durante el confinamiento, las amistades se han mantenido.

Cuando el otro funciona como prójimo, viene a reparar la propia falla, le permite reencontrarse con la falta que causa el deseo. Por eso la presencia real del otro despierta, sostiene el deseo, despierta los goces del cuerpo y explica por qué no es lo mismo la presencia virtual que la presencia real. El aislamiento, la ausencia del otro necesario, aumenta la vulnerabilidad del sujeto, incrementa los goces parasitarios y dificulta el sostén del deseo (Flesler, 2021).

Este distanciamiento social y el consecuente cierre de las escuelas, resultan ser desafiantes, sobre todo para los adolescentes, que priorizan las conexiones con sus pares sobre sus padres (Silveira y Soccol, 2020). Por lo tanto, la interrupción presencial de la vida en la escuela reviste una importancia fundamental dado que esta es un elemento de socialización primaria junto a otras instituciones que asumen progresivamente el papel de la instrucción, educación y promoción de actividades y habilidades sociales (Bécquer et al.,

2021). Más aún, el investigador Echavarría Grajales (2003) destaca que hay cuatro categorías que se consideran están implicadas en el desarrollo humano: escuela, socialización, construcción de identidad y moralidad. Por lo tanto, la pretensión del autor es hacer visible la escuela como el espacio que no sólo se ocupa de la socialización, sino también es un ámbito de construcción de sentidos de identidad, orientada a la configuración de sujetos morales que se hacen como tales en la interacción y la confrontación continua con sus pares, sus maestros y otros agentes de socialización.

De acuerdo con lo mencionado, es difícil perder el mundo social y relacional en la adolescencia, y, es difícil a su vez, no tener espacio para conectarse, encontrarse y compartir con los pares. Tal como expresa Fernández (2012), la adolescencia no puede darse en el aislamiento, es un fenómeno que se da en grupo o no se da.

## **Identidad vocacional**

En este apartado se desarrolla el concepto de identidad vocacional, otro de los ejes principales en la presente investigación, ya que, el momento de la elección de la carrera profesional constituye uno de los más importantes y difíciles en la vida de los adolescentes.

Una de las tareas del desarrollo de esta etapa de la vida, la adolescencia, es la búsqueda y consolidación de la identidad en sus diversos aspectos, siendo uno de ellos, la identidad vocacional. Bonelli (2003) entiende la elección vocacional como proceso que se dirige hacia el logro de una identidad expresada en términos de roles vocacionales-ocupacionales, es decir, esta elección tiene que ver con quién ser y qué hacer, o sea, con el proyecto de ser del adolescente, o también llamado proyecto de vida. Tener la posibilidad de elaborar el propio proyecto de vida implica descubrirle un sentido a la vida (Munist y Suárez Ojeda, 2007). Por el contrario, cuando los jóvenes carecen de posibilidades de desarrollar destrezas que les permitan obtener autonomía, reconocimiento social, y por ende construir su identidad, genera como consecuencias baja autoestima, ausencia de un proyecto de vida y por consiguiente dificultad para darle un sentido al presente (Melillo, 2007).

Los años de escolaridad son el periodo de formación académica para todas las personas, durante este tiempo se adquieren distintos conocimientos básicos en el nivel primario, que posteriormente se irán a consolidar en el nivel secundario, para que una vez culminada esta etapa, uno mismo se prepare para afrontar el futuro ya sea trabajando, desarrollando un oficio, estudiando en la universidad, entre muchas otras elecciones posibles. En el periodo del nivel secundario, específicamente 5to y 6to de secundaria, cada estudiante comienza a manifestar una inquietud, una duda por saber qué decisión tomará respecto a una carrera profesional, siente ese gran temor por descubrir que pasará en su futuro a nivel profesional (Castillo Benavides y Tintaya Condori, 2018).

En esta tarea de definirse vocacionalmente, el adolescente no sólo se pregunta “¿quién soy?”, sino también “¿quién seré?”. No sólo busca el nombre de una carrera, lo que busca es algo que tiene que ver con la realización

personal, la felicidad, la alegría de vivir, esto es, al adolescente le preocupa lo que puede llegar a ser (Rascován, 2016). En definitiva, el sujeto que elige no está eligiendo sólo una carrera, está eligiendo con qué trabajar, está definiendo para qué hacerlo, está pensando en un sentido para su vida, está delimitando un cómo, un cuándo y un dónde, en pocas palabras está definiendo quién ha de ser, o sea que está eligiendo un rol adulto que ha de desempeñar en el futuro (Bohoslavky, 1984).

Por otro lado, Bonelli (2003) pone el acento en la palabra proceso como la clave de la elección vocacional, oponiéndose a la consideración de la elección como un hecho que aparece de pronto, al finalizar la escuela secundaria. Sino más bien se trata de un proceso relativamente prolongado, con motivos conscientes o conocidos y motivos inconscientes o no conocidos por el sujeto, que culmina con una elección en la que el adolescente actualiza su concepto de sí mismo. Desde esta perspectiva, el desarrollo del “sí mismo” y el desarrollo vocacional interactúan y se afectan mutuamente.

De igual modo, Bohoslavky (1984) recalca que la vocación no es en absoluto algo innato, algo dado que el adolescente debe descubrir y cumplir de una vez y para siempre, sino, más bien, es algo que se adquiere. De acuerdo con Rascován (2016), la vocación no es un proceso acabado, sino que supone un proceso incesante de búsqueda. Es un ser siendo, como proceso abierto, indefinido; como algo que se va construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo a lo largo de la vida.

El hombre desde que nace, inicia y desarrolla un proceso de humanización que se da a través de la cultura y de la construcción de su propia identidad, tanto consigo mismo como con su entorno social y natural. Dicho de otra manera, emprende procesos de aprendizaje y de interrelación con los otros para compartir saberes y sentimientos socialmente determinados que se convierten en sistemas de referencia para explicar la realidad y para orientar sus formas de vida (Castillo Benavides y Tintaya Condori, 2018). Con esto los autores quieren decir que compartir significados es el elemento primordial que acompaña el proceso del desarrollo de la vocación, que le permite al joven descubrir que, en este proceso, más que un punto de llegada o un nivel que se

alcanza, la vocación es un ideal que se construye a lo largo de la vida a través del aprendizaje cultural, social, cognitivo y emocional.

A su vez, Bonelli (2003) señala que, al elegir una carrera, el adolescente debe conciliar lo que es, sus proyectos y lo que esperan de él. Por lo tanto, se hace evidente la necesaria complementariedad con los otros para la elaboración de la propia identidad. La dimensión social de la identidad personal y vocacional aparece de forma incuestionable.

Por su parte, Rascován (2016) sostiene que la identidad vocacional es una trama compleja, por lo cual, al momento de elegir y construir proyectos futuros, intervienen diversos factores. Entre ellos, factores contextuales, sociales, geográficos, políticos, económicos, y también factores institucionales, familiares e interpersonales. En relación, resulta pertinente destacar la gran influencia de los demás, sobre todo del grupo de pares, en este proceso de construcción de la identidad vocacional; serán éstos quienes le ayudarán decisivamente a configurar su propia identidad. El grupo de pares es siempre tomado como grupo de referencia positivo, debido a que la cultura de pares, la cultura de la sociedad adolescente, es más próxima e imperativa (Bohoslavsky, 1984). Por esta razón se concluye que hay una decisiva importancia, por parte del adolescente, de experimentar y vivenciar un apoyo cercano, una aprobación y una seguridad en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica (González, 2009).

Así mismo, Martínez Rodríguez (2009) indaga sobre los factores que influyen en la elección vocacional, y entre ellos están las amistades. Tener amistades con una expectativa alta de desarrollo profesional influye de forma directa en las elecciones que hará un adolescente. Es decir, los iguales, los jóvenes con los que convive y comparte el adolescente, poseen una gran influencia sobre lo que éste quiera estudiar como carrera profesional. De esta manera, los pares durante la adolescencia, funcionan para los adolescentes como facilitadores de la exploración y una fuente de soporte al elegir la carrera (Paucar Ochoa, s.f.).

Además, en un estudio realizado a nivel preparatoria en Estados Unidos sobre adolescentes, se comprobó que los estudiantes solían elegir como amigos a aquellos que tuvieran niveles de rendimiento y aspiraciones profesionales semejantes a los suyos (Ryan, 2001). Por lo que, si el grupo de amistades del adolescente difiere le puede llegar a afectar en su vida académica.

De manera análoga, Castillo Benavides y Tintaya Condori (2018) en su investigación exponen distintos factores que intervienen en la toma de decisión ante una carrera profesional, entre ellos:

1. La etapa de la adolescencia: en esta etapa, ante los cambios que enfrentan, suelen aislarse, no les interesa hablar sobre su vida futura, sino más bien están inmersos en sí mismos y esto dificulta el compartir sus inquietudes sobre la elección de carrera.
2. La diversidad en la oferta educativa: al adolescente le es difícil ser objetivo debido a la crisis propia de su edad. Además, antes no se encontraban con tantas opciones educativas, y esto facilitaba la elección. En la actualidad, se enfrenta con mayor variedad lo que hace que la decisión sea más difícil.
3. Idealización de las profesiones de acuerdo a modas o a la mercadotecnia: el adolescente suele idealizar las profesiones y crea expectativas que no son acordes con la realidad.
4. Poner sus intereses como prioritarios sin tomar en cuenta sus aptitudes: Los adolescentes acostumbran poner por delante sus intereses para elegir una carrera sin tomar en cuenta las aptitudes que son importantes en el desempeño dentro de la carrera, ello los puede conducir al fracaso y a la desmotivación.
5. Elegir para el presente y no para el futuro: es sumamente importante que el adolescente, como futuro profesional, oriente su mirada en el presente, y que conozca sobre su carrera y la proyección que tiene de la misma.

Resulta oportuno retomar los aportes de Bonelli (2003) para destacar que, en la medida que el adolescente logre elaborar y resolver los conflictos que impone el elegir, podrá construir su identidad vocacional. Para tal fin, deberá reconocer sus gustos, intereses, clarificar los motivos conscientes e inconscientes de sus búsquedas, conocer y aceptar sus aptitudes; sólo así

tendrá la posibilidad de establecer con la carrera elegida un vínculo satisfactorio. El establecimiento de este vínculo es una posibilidad de creación, gozo y realización personal.

No obstante, si todo esto no se realiza, el adolescente no puede elegir, quedando seriamente expuesto al fracaso universitario o a la deserción.

## ANTECEDENTES

Con el objetivo de indagar sobre las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional, se realizó una búsqueda, recopilación y valoración de distintas investigaciones empíricas para introducir la problemática a estudiar, las cuales ofrecen información relevante que se considera oportuna para aproximarse al objeto de estudio de este proyecto. Por lo tanto, se expondrán diversos estudios que abarcan diferentes perspectivas en relación a la realidad que atraviesan los adolescentes en el contexto del confinamiento, en cuanto a su estado anímico, sus relaciones sociales entre pares, y la construcción de su proyecto a futuro a causa del cierre de las instituciones educativas y la nueva educación virtual.

La pandemia por COVID-19 y el aislamiento social a consecuencia de esta, es una situación en la que las personas se han visto involucradas de forma involuntaria, es decir, obligatorio. Durante este tiempo los ciudadanos experimentaron un cambio drástico en su estilo de vida, pasaron de realizar varias actividades fuera de su hogar a tener que mantenerse en casa todo el tiempo en tan solo días. Por lo tanto, el detener sus actividades y alejarse de círculos familiares y de amistad, junto con el miedo a esta nueva enfermedad, ha generado un malestar psicológico en muchas personas. Debido a esto existen un sin número de manifestaciones sintomáticas, comportamentales, cognitivas, afectivas y relacionales en los sujetos que han afectado de una u otra manera en su estilo de vida. Este escenario epidemiológico-contextual, es una situación en que las personas se han visto envueltas sin saber cómo responder. El hecho de encontrarse en un estado de incertidumbre continua ha producido una serie de emociones negativas que se manifiestan en síntomas como la falta de sueño y la pérdida del apetito, rendimiento físico, etc.; además, se producen creencias o pensamientos, que en conjunto podrían afectar el estilo de vida (Canto Jiménez y Engracia Manobanda, 2020).

En este contexto, se enfocará la atención en las particularidades de la afectación psíquica de la población juvenil, un grupo principalmente vulnerable

y afectado a causa de la pandemia. Debido a que la adolescencia es la etapa de desarrollo más importante en cuanto al desenvolvimiento de las habilidades sociales con sus pares, el hecho de adaptarse a un nuevo estilo de vida y estar restringido para proteger su salud, trae inestabilidad, malestar psicológico y emocional a los jóvenes dando apertura a carecer de un bienestar físico y mental.

Es por ello que para Cros et al. (2021) se vuelve relevante la exploración de la adolescencia durante la pandemia, ya que consideran a esta etapa de la vida como un período esencial en el desarrollo de la identidad. Por consiguiente, realizan una encuesta online a adolescentes argentinos con el objetivo de identificar el impacto de la cuarentena relevando sus percepciones ante el aislamiento social preventivo y obligatorio con respecto a sus hábitos, emociones, conductas y relaciones con pares y familia. Los encuestados manifestaron cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas por la pandemia en su salud mental, en su estado de ánimo, como así también en sus relaciones interpersonales. De acuerdo a los resultados obtenidos, el estado emocional durante la cuarentena empeoró, ya que el 51% de los adolescentes expresaron haber empeorado en torno al nivel de irritabilidad, el 48% empeoró en relación a niveles de ansiedad y el 47% en torno a su estado de ánimo en general. Luego el 39% refiere haber empeorado en relación a la depresión, y solo el 9% y 11% denota que mejoraron en relación a lo emocional. En cuanto a las relaciones interpersonales se observó que la relación con los amigos en un 20% empeoró y un 79 % mejoró o se mantuvo igual. Por último, respecto a la relación con la familia, los resultados muestran que es mayor la cantidad de adolescentes que considera que mejoró la relación más de los que consideran que empeoró. Así, por ejemplo, en un diálogo semidirigido realizado con 132 adolescentes que asisten a liceos públicos y privados de una ciudad del interior del país de Uruguay, manifestaron que, poder estar más tiempo con la familia, por causa del aislamiento y el tener que quedarse en casa, creó distintos momentos y situaciones. En medio de un contexto hipermoderno en donde la velocidad y el tiempo dedicado a los vínculos es efímero, la pandemia vino a otorgar espacio para dialogar con las

personas más cercanas, se dieron acercamientos y diálogos con la familia que no se daban en lo cotidiano permitiendo una vinculación más beneficiosa. Sin embargo, en cuanto a los amigos, que cotidianamente el tiempo compartido con ellos es mayor al ir a clases y actividades juntos, la importancia de un cara a cara con ellos es fundamental, por lo tanto, evidenciaron una gran añoranza por no poder ver y juntarse con los amigos. Para los adolescentes, es una cuestión de ser y estar en desarrollo en conjunto con dos pilares fundamentales en el crecimiento del adolescente: su familia y amigos (Eguren y Ximena, 2021).

Así mismo, en un cuestionario administrado a 194 adolescentes colombianos, los resultados muestran que para los jóvenes la relación social más afectada por el distanciamiento social, fue la de amistad, con el 63,9% (n=124), seguida de las relaciones amorosas con el 18 % (n=35), las relaciones familiares con un 12,9% (n=25) y, por último, las laborales con el 5,2% (n=10). Los datos evidencian que para el 71,6% (n=139) de los estudiantes, las relaciones sociales presentaron un cambio de manera significativa: mujeres: 43,3% (n=84); hombres: 28,3% (n=55); el 22,7% (n=44) reporta un cambio moderado: mujeres: 16,5% (n=32); hombres: 6,2% (n=12), y, por último, el 5,6% (n=11) afirma que no ocurrieron cambios en las relaciones sociales: mujeres: 2% (n=4); hombres: 3,6% (n=7) (Bejarano González et al., 2021).

De modo similar, Bazán et al. (2020) también elaboraron una encuesta a adolescentes con el fin de detectar en diferentes dimensiones de la vida cotidiana, la relación entre la salud, el proceso de pandemia, el aislamiento y el efecto en todos los ámbitos de la vida de los adolescentes. Al igual que en el estudio antes mencionado, la mayoría de ellos, más precisamente el 65,8%, respondió que su salud se vio afectada. En sus respuestas destacan el impacto en su salud física, mental y social, asociadas al hecho de que, al no poder contar con espacios de socialización y encuentro, no pueden ver a sus amistades, encontrarse al aire libre, en la escuela o en otros espacios, lo que incide negativamente en su salud emocional: registraron sentimientos de angustia, extrañamiento, ansiedad y frustración. También destacan el impacto en problemas físicos, producidos por estos sentimientos. Varios de los

adolescentes mencionaron que no realizar deportes u otras actividades físicas tiene consecuencias en su salud mental. Además, agregan que, si bien mantienen un contacto fluido a través de redes sociales con sus amistades para compartir momentos o simplemente pasar el rato, no es lo mismo que encontrarse en persona.

De manera semejante Unicef (2020) en un primer sondeo realizado al comienzo de la pandemia, muestra que la crisis del COVID-19 ha tenido un importante impacto en la salud mental de los adolescentes y jóvenes de Latinoamérica y el Caribe. El sondeo rápido se realizó a través de U-Report, una plataforma digital que promueve la participación de adolescentes y jóvenes en temas que les afectan. Si bien la muestra no es representativa de toda la juventud en la región, los resultados permiten tener un vistazo de los desafíos que enfrentan, el acceso a mecanismos de asistencia, y la forma en que están manejando sus emociones. Este estudio amplificó las voces de 8.444 adolescentes y jóvenes de 13 a 29 años en nueve países y territorios de la región. El reporte da cuenta de los sentimientos que enfrentaron en los primeros meses de respuesta a la pandemia. Como resultado se encontró que la situación general en los países y sus localidades ha afectado el día a día de las personas jóvenes. Entre ellos, el 27 % de los participantes reportó sentir ansiedad y 15% depresión. Además, el 46% reporta tener menos motivación para realizar actividades que normalmente disfrutaba y el 36% se siente menos motivada para realizar actividades habituales. Así mismo una situación que se visualizó y que generó una elevada preocupación es que el 73% ha sentido la necesidad de pedir ayuda en relación con su bienestar físico y mental. Entre estos, 1 de cada 3 pidió ayuda a su círculo más cercano, como familiares y amigos. Pese a lo anterior, el 40% no pidió ayuda.

Luego, en un segundo estudio más reciente, Unicef (2021) se propuso conocer aún más las percepciones y representaciones de niñas, niños y adolescentes frente a la pandemia del COVID-19 y los efectos psicosociales de la misma. Para ello consultaron a 780 niños, niñas y adolescentes a través de herramientas cuantitativas (cuestionarios) y herramientas cualitativas (propuestas lúdicas). Entre los adolescentes las percepciones respecto de la

irrupción de la pandemia y las consecuentes medidas de distanciamiento social fueron negativas y estuvieron enlazadas a las restricciones en el contacto y los vínculos sociales, impedimentos de actividades y duelos por proyectos inconclusos. El 75% señaló que les había afectado no poder concurrir a espacios recreativos y deportivos, y un promedio del 47% mencionó el uso de pantallas y redes sociales como forma privilegiada para socializar con pares, aunque también manifestaron que eso no reemplaza el anhelo de lo presencial.

No obstante, en la investigación cuantitativa encabezada por Barahona Cuavas y Salguero Rosero (2021), obtuvieron como resultados que sólo un 39,7% tanto de mujeres como de hombres percibieron que la virtualidad afectó totalmente las relaciones sociales con sus pares; mientras el 60% de los encuestados restantes no consideran que la virtualidad afectó su amistad. Conjuntamente, otro dato porcentual significativo obtenido es que, aproximadamente el 80% de hombres y mujeres manifestaron estar total o parcialmente adaptados a los ambientes virtuales para suplir los ambientes físicos que acostumbraban a compartir. Esto se debe, según las autoras, a que, por las edades que tienen, forman parte de la generación que nació en la era tecnológica, por lo cual, los medios virtuales son parte de su cotidianidad, en relación con la población adulta.

Conviene subrayar que, para la población adolescente, la adaptación a la vida virtual no resulta del todo compleja puesto que se encuentran inmersos en una era digital, ya que desde muy pequeños gestionan el manejo de medios tecnológicos en la cotidianidad para distintos fines, sean estos de comunicación, entretenimiento, investigación, entre otros; por lo tanto, la virtualidad no resulta un fenómeno desconocido. Pero cambiar espacios, rutinas y hábitos ya establecidos puede resultar un reto, por ende, lo que problematiza la virtualidad no es ésta en sí misma, sino la forma en que repercute en la cotidianidad. Por esta razón es que en la época de confinamiento la formación de vínculos se mantiene en los adolescentes, lo que varía es la forma de construirlos; de ahí que la virtualidad se instaure como un fenómeno que posibilita reinventar y reinventarse (Vallejo Salazar y Zelaya Salas, 2021).

Por otra parte, Chala Bernal y MatomaFetiva (2013) emprendieron una investigación descriptiva para examinar, describir y analizar las características particulares en los procesos de construcción de la identidad en la adolescencia. Para la recolección de datos implementaron entrevistas semiestructuradas a un grupo de adolescentes en su rol como estudiantes. Tomando como base los resultados obtenidos de esta investigación se concluye que, en la construcción de la identidad en la adolescencia, los factores individuales, sociales y temporales son imprescindibles para el desarrollo integral del adolescente, los que determinarán sus comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones, contruidos y resignificados a partir del intercambio y socialización con otros. Asimismo, se encuentra que la construcción de identidad es un proceso permanente donde el adolescente vive reelaboraciones profundas, rápidas y constantes de la realidad que está viviendo; es en esta etapa donde se evidencia más vulnerabilidad, conflictos y distanciamientos en sus espacios de socialización debido a las crisis y transformaciones tanto físicas como emocionales que está vivenciando. Algo importante que destacan los autores es que para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos, lo que busca es el reconocimiento y la aceptación por parte de ese otro, para poder hallar un lugar en el mundo e integrar un grupo social que comparta sus mismos ideales creando una identidad colectiva.

Acorde con dicha investigación, González et al. (2009) examinaron el desarrollo y estructura de la identidad a lo largo de la adolescencia y la influencia de las principales figuras de apoyo social y de la autoestima en este proceso. En una muestra de 283 adolescentes, los resultados comprueban la gran contribución de la autoestima y el apoyo social a la formación de la identidad. Sobre todo, se comprobó que el apoyo relacional de los iguales, más que el de los padres, se muestra como un factor decisivo y determinante en el logro de la identidad global, en el compromiso escolar y relacional. Por lo tanto, cabe señalar que hay una decisiva importancia de experimentar un apoyo cercano en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica. De ahí que, ante la situación de pandemia y la

consecuente reducción significativa de los intercambios con pares y otros referentes no convivientes, los adolescentes expresan altibajos emocionales, desgano, enojo, irritabilidad, angustia y resignación. También algunos mencionaron atravesar emociones de soledad, tristeza, ansiedad, miedo y mayor sensibilidad. En definitiva, se obtuvo que 1 de cada 2 adolescentes refirió sentirse triste y un tercio manifestó sentimientos de soledad durante todo el período de aislamiento social (Unicef, 2021).

Aquí resulta importante mencionar además que, en lo que respecta a la educación, el impacto también ha sido significativo. Los establecimientos educativos se consideran focos potenciales de transmisión masiva del virus y, por ende, fueron cerrados. En la Argentina implicó que la escuela continuara funcionando a distancia, principalmente a través de los entornos virtuales con el fin de posibilitar la continuidad pedagógica. Sin embargo, el cierre de las instituciones educativas ha tenido irremediablemente consecuencias que repercuten directamente tanto sobre los aprendizajes como sobre las trayectorias escolares de los estudiantes, impactando en el incremento del desgano, el desinterés y desconexión con las actividades escolares (Cassullo et al., 2020). Tal como lo manifestaron los adolescentes que participaron en el estudio cualitativo llevado a cabo por las investigadoras Canto Jiménez y Engracia Manobanda (2020), en donde expresaron que, con la nueva modalidad de estudio, la modalidad virtual, no han aprendido, pues manifiestan que no es lo mismo que las clases presenciales. Algunos mencionan que no pueden relacionar la teoría con la práctica, y eso es perjudicial en el caso de las especialidades técnicas, además el hecho de no asistir a clases presenciales y no estar en contacto directo con sus maestros ha hecho que no se tomen las tareas en serio y no logren entender. En pocas palabras, los sujetos participantes expresaron que las clases virtuales no les llaman la atención y no pueden entender ni aprender nada, e incluso han llegado a pensar en este año lectivo como un año perdido en los estudios; por ahora los estudiantes perciben una enseñanza y aprendizaje deficiente.

Algo semejante ocurre con lo manifestado por los adolescentes en el diálogo grupal ideado por Eguren y Ximena (2021), a quienes en general les

gustaron las clases por zoom y el poder estar en la comodidad del hogar pero aun así expresaron una preferencia por las clases presenciales, no solo porque la presencialidad es más importante, valiosa y necesaria a la hora de aprender, ya que consideran que aprenden y entienden mejor, sino también porque en sus respuestas reflejan lo importante que es el contacto cara a cara, el estar y compartir con los compañeros y el profesor. En resumen, para los alumnos del colegio, no tener que ir a clase afectó la socialización. La institución familiar y los amigos, tienen un discurso positivo, los adolescentes tienen la necesidad y añoranza de estar junto a sus amigos cara a cara, anhelan el acercamiento personal. Esto hace pensar en la importancia que tiene la institución educativa como espacio y encuentro de socialización de los adolescentes.

A su vez, Cassullo et al. (2020) comprobaron, a través de una encuesta compuesta de 28 preguntas, dirigida a jóvenes entre 17 y 21 años, que estuvieran finalizando la escuela secundaria o la hubieran finalizado en el 2019, que, sin dudas, los adolescentes son quienes más afectados se vieron ante este contexto. Los jóvenes que están finalizando la escuela secundaria han perdido la posibilidad de recorrer este último tramo de la escolaridad obligatoria de la forma que esperaban, como así también se vio restringida la posibilidad de exploración de algunos escenarios en los cuales podrían insertarse en un futuro cercano como son los estudios superiores y el mundo del trabajo. Puntualmente, en los jóvenes que han finalizado la escuela en 2019 y que se encuentran iniciando su formación en los estudios superiores, también se han visto afectadas sus emociones y rutinas debido a la situación de pandemia.

Resulta pertinente destacar que el ingreso a los estudios superiores representa un hecho significativo en la vida de los jóvenes. Para todos ellos es fundamental, para su construcción identitaria, la posibilidad de soñar con un futuro que abra posibilidades a sus deseos, expectativas y proyectos. Por esta razón, las restricciones que impuso la pandemia están ligadas a las pérdidas de proyectos futuros, en especial en aquellos que finalizan la etapa de educación secundaria, generando desmotivación, desinterés y resignación ante la incertidumbre de la continuidad de la pandemia (Unicef, 2021). Lo mismo se refleja en el estudio cuantitativo, anteriormente mencionado, ya que, el 72,3%

de los jóvenes manifiesta que la situación actual de pandemia por COVID-19 y el distanciamiento social generan cambios importantes en su manera de ver, pensar y considerar su proyecto para el año próximo. Esto denota la preocupación preponderante que tienen los adolescentes con respecto a su futuro, por no saber cómo encarar los estudios superiores (Cassullo et al., 2020).

Análogamente, en un estudio cualitativo, a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a 66 adolescentes peruanos, se obtuvo como resultado que lo que más angustia, lo que más les preocupa, lo que más temen los adolescentes es no poder concretar un proyecto de ocupación futura. La adolescencia implica que el futuro se vuelva el eje de la vida. Por ello la tarea crucial de construir una identidad que responda a las preguntas de quién soy y en qué quiero convertirme, suponen una orientación hacia lo que viene. Por ende, pensar en su futuro, en este contexto de pandemia, los coloca en un lugar de mucha vulnerabilidad (Aranibar et al., s.f.).

Tras la revisión teórica realizada, se ha podido observar que la socialización y las relaciones interpersonales con otros, en la etapa de la adolescencia, son cruciales en la construcción de la identidad, siendo uno de sus aspectos el proyecto de vida vocacional-ocupacional. Asimismo, estas diversas investigaciones y estudios que se han realizado respecto de los adolescentes, han servido de base para comprender los efectos del confinamiento en su estado anímico, en sus interacciones sociales y en la construcción de su identidad vocacional, aspectos muy importantes en esta etapa del ciclo vital. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones se han centrado en el estudio de ambos procesos, es decir, de la socialización con otros y de la construcción del proyecto futuro, de manera aislada, sin establecer una relación entre ambos. Como se afirmó en párrafos anteriores, uno de los factores que influyen en la elección vocacional son las amistades, es por esta razón, y a fin de poder ampliar y complementar estos estudios, que en esta investigación resulta pertinente investigar si la construcción de la identidad vocacional de los adolescentes ha sido perturbada debido a las nuevas formas

de vinculación con sus amigos/pares por causa de la pandemia, aspecto que no fue estudiado en ninguno de los estudios.

## **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

En el presente apartado se exponen detalladamente los aspectos metodológicos que ordenaron el proceso de esta investigación, tales como: el diseño metodológico, la población, el instrumento de recolección de datos, el procedimiento y análisis de los datos, para responder a los objetivos de investigación, que se detallan a continuación.

### **Objetivos**

#### ***Objetivo general***

- Conocer las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional.

#### ***Objetivos específicos***

- Indagar si y cómo los adolescentes vieron afectadas sus relaciones interpersonales significativas (amigos, familiares y/u otros) durante la pandemia por Covid 19, ya sea positiva o negativamente.
- Explorar las modalidades de socialización e interacción de los adolescentes durante la pandemia por Covid-19.
- Examinar si y cómo los adolescentes consideran que sus amigos y/o pares influyen en la construcción de su identidad vocacional.
- Indagar si y cómo los adolescentes vieron afectado el proceso de construcción de su identidad vocacional a raíz de las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares.

### **Diseño y alcance**

El diseño se refiere al abordaje general que fue empleado en el proceso de investigación. Este estudio puede definirse como una investigación no experimental, de tipo transversal, de alcance exploratorio/descriptivo y con enfoque cualitativo.

Ante todo, resulta fundamental introducir una breve noción de investigación. Desde el punto de vista de Achilli (2005), se entiende como investigación al proceso de construcción de conocimientos que se realiza en torno a una problemática de un modo sistemático y metódico. Alude a un proceso basado en el esfuerzo por relacionar distintas dimensiones constitutivas de una problemática, generadas en un particular contexto sociohistórico. Así mismo, Rivero (2013) menciona que es un proceso de búsqueda ordenada y sistemática de conocimiento, en el que aplicamos la mente a la solución de un problema determinado para su conocimiento objetivo. Es un saber hacer con el conocimiento para producir ideas y constructos nuevos, modelos teóricos, procesos de innovación, en definitiva, evidencia teórica y empírica que contribuya a una mejor comprensión de la realidad y facilite la detección y resolución de problemas concretos.

Como se mencionó anteriormente, en la presente investigación, el diseño que se propuso realizar es de tipo no experimental, en tanto se observó y evaluó el desarrollo natural de los sucesos, sin intervenir en su desarrollo, es decir, no hubo manipulación ni estimulación con respecto a la realidad, no se pretendió manipular ni controlar variables, sino estudiar los fenómenos tal como tuvieron lugar en su propio devenir. Además, en cuanto al eje temporal, se trata de un estudio de tipo transversal, en la medida en que la toma de datos se realizó en un momento puntual, y no en varias ocasiones a lo largo del tiempo. Se tomó como referencia temporal el cursado de quinto año de la educación secundaria, a modo de recorte y a los fines de esta investigación, aunque se entiende que se trata de un momento delimitado en lo que se percibe como un proceso, es decir, este período refleja sólo una parte del proceso de construcción de la identidad vocacional.

Así mismo, a lo largo de la Historia de la Ciencia han surgido diversas corrientes de pensamiento y diversos marcos interpretativos que han originado diferentes rutas en la búsqueda del conocimiento. En relación, para este trabajo de investigación, se empleó un estudio cualitativo y descriptivo, desde una perspectiva metodológica no estándar. Los autores Cuenya y Ruetti (2010) caracterizan al enfoque cualitativo como un método que se utiliza para

descubrir y clarificar preguntas de investigación, más que para hallar las respuestas a esos interrogantes. Evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, su propósito es reconstruir la realidad tal y como ha sido observada y captada activamente, comprendiendo los fenómenos dentro de su ambiente usual, utilizando como datos descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas, documentos, entre otros. Las investigaciones cualitativas se basan en una lógica y proceso inductivo de exploración y descripción, y luego se generan perspectivas teóricas. Es decir, van de lo particular a lo general, proceden caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general.

La preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron, o son, sentidas y experimentadas (Hernández Sampieri et al., 2008). Por lo tanto, se alude así a realizar el estudio de campo en la actualidad con la población adolescente, con el objetivo de conocer cómo se sintieron y vivieron el año 2020. Por ese motivo, el acercamiento a ellos apuntó a conocer sus opiniones, reflexiones y vivencias.

Por otra parte, acorde al lineamiento de Archenti et al. (2011), en gran medida en la visión estándar predomina todo aquello vinculado a lo cuantitativo, es decir, aquello basado en la recolección y análisis de datos a través de una medición numérica para así generar leyes que sostengan generalizaciones teóricas. En contraposición, en el método no estándar, predominante en esta investigación, no se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico, sino que está generalmente vinculado a estudios más cualitativos, orientados a tomar contacto directo con los sujetos mientras llevan a cabo sus actividades habituales, observando la realidad en situación, tal cual es, dejándolos expresar sus vivencias y visiones del mundo con sus propias palabras y ubicándolos en el centro de los reportes de la investigación. Es decir, se trata de una orientación descriptiva, inductiva y flexible, que mediante la atención y la escucha frente a la realidad, pretende observar todo lo que la situación le presenta, en lugar de solo verificar hipótesis preformuladas.

Por último, en cuanto se refiere al alcance de esta investigación, este es de tipo exploratorio/descriptivo, ya que el objetivo fue explorar una problemática poco estudiada como así también preparar el terreno para estudios próximos referentes al tema. Para lograrlo se intentó especificar y describir con precisión las experiencias de los adolescentes en torno a sus interacciones sociales y la construcción de su identidad vocacional a causa del confinamiento vivenciado por la pandemia, la cual se presenta como una nueva problemática que aún no se ha abordado con tal profundidad.

### **Participantes**

Participaron de esta investigación diez adolescentes, de ambos sexos, que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, precisamente en el año 2020, en una escuela de educación secundaria de la localidad de Wheelwright, provincia de Santa Fe.

Los adolescentes fueron elegidos mediante un muestreo no probabilístico, incidental. Es decir, por tratarse de un proceso de investigación de enfoque cualitativo, se seleccionó un grupo de personas con el objetivo de indagar en profundidad los casos puntuales seleccionados, haciendo foco en la recolección de datos y no en la pretensión de que los mismos sean representativos del universo o población que se estudia (Hernández Sampieri et al., 2008).

### **Instrumentos de recolección de datos**

Considerando que para la presente investigación se seleccionó el enfoque cualitativo, se apuntó a comprender las perspectivas y puntos de vista de los participantes, en este caso de los adolescentes, acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, emociones, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (Hernández Sampieri et al., 2008). Es por esto que, teniendo en cuenta los objetivos planteados y el diseño y alcance de esta investigación, se diseñó y administró una entrevista semiestructurada con el fin de analizar la situación de cada estudiante en particular, y además para

descubrir e indagar en profundidad cómo experimentaron cada uno de ellos la situación actual de pandemia.

Se entiende por entrevista aquel proceso dinámico de comunicación interpersonal en el cual dos o más personas conversan para tratar un asunto, con el objetivo de buscar y obtener información sobre la base de un cuestionario previamente preparado (AnderEgg, 2003). El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportar datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones. Una gran ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablar acerca de todo aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado (Rivero, 2013).

En cuanto a la entrevista semiestructurada, este tipo de cuestionario se compone de un conjunto de preguntas previamente estipuladas que sirven como eje temático y a la vez permiten una cierta libertad para adicionar ocurrencias en el transcurso del relato y profundizar puntos de valor. Lo fundamental es orientarla siempre al tema y a los objetivos que se consideran relevantes para la investigación, lo que da lugar a una mayor intimidad, libertad y flexibilidad para desarrollarla, siempre en torno a cuestiones acerca de las cuales se tiene interés por recoger información (AnderEgg. 2003).

En función de los objetivos específicos planteados, para la elaboración de la entrevista se identificaron diferentes ejes temáticos en función de los cuales se organizaron las preguntas. Estos ejes indagaron sobre la modalidad de socialización de los adolescentes durante la pandemia de COVID-19, sobre la influencia del grupo de pares en sus vidas y en la construcción de su identidad vocacional, como así también sobre el proyecto a futuro a raíz de las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares.

## **Procedimientos**

El procedimiento seguido para contactar con la muestra de estudio y recopilar la información de los adolescentes, se realizó mediante diferentes etapas. Inicialmente se estableció contacto con la escuela de educación secundaria con el fin de solicitar un listado de los alumnos que han cursado quinto año en contexto de pandemia a lo largo del período 2020.

Se procedió a seleccionar diez adolescentes con quienes se generó un primer acercamiento mediante la aplicación de WhatsApp Messenger, en el que se informó acerca de la investigación que se está llevando a cabo y el motivo por el cual se requería de su participación, aclarando que la misma era voluntaria y anónima.

Una vez que los adolescentes accedieron a participar en el proyecto, para la recolección de datos se acordaron días y horarios teniendo en cuenta la disponibilidad y las preferencias de los entrevistados, brindando la posibilidad de hacerlo en forma presencial o en forma virtual. En efecto, las entrevistas se llevaron a cabo entre los últimos días del mes de abril y los primeros días del mes de mayo. Sólo dos fueron administradas de manera virtual, ya que los entrevistados no se encontraban en la localidad. Las demás se desarrollaron de manera presencial, acercándose al domicilio de cada uno de ellos. Cabe aclarar, que los entrevistados previamente firmaron un consentimiento informado acorde a la Ley N° 25326 Habeas Data, que implica que los datos y la identidad de los participantes serán resguardados y sólo serán utilizados por el investigador en el contexto de este estudio.

Acto seguido, se solicitó permiso a los entrevistados para la grabación de sus respuestas, que posteriormente fueron desgrabadas, para agilizar la dinámica durante el encuentro y disponer así de un registro fiel del material recolectado.

## **Análisis de datos**

Una vez obtenidos los datos en las entrevistas, teniendo en cuenta que la metodología seleccionada es no estándar, se realizó un análisis cualitativo con el fin de interpretar y comprender los mismos, para intentar encontrar

sentido a los fenómenos y construir el conocimiento que se intenta indagar a través de esta problemática.

A partir de los objetivos específicos mencionados anteriormente y del discurso de los entrevistados, se establecieron diversas categorías de análisis para organizar y manipular la información obtenida, ya que, para Hernández Sampieri et al. (2008) es un análisis que involucra estudiar cada pieza de los datos en sí misma y en relación con las demás, estableciendo relaciones para interpretarlos, extraer significados y sacar conclusiones. Estas categorías de análisis son: distanciamiento de familiares y amigos; relaciones con amigos antes y durante la pandemia; influencia del grupo de pares en la vida y en las decisiones y, por último, el impacto de la pandemia en el proyecto a futuro.

Sin embargo, es preciso señalar que el análisis de los datos en este estudio no es predeterminado, sino que es prefigurado o esbozado. Esto es, se comienza a realizar bajo un plan general, pero su desarrollo va sufriendo modificaciones de acuerdo con los resultados. Es decir, el análisis es moldeado por los datos, o sea por lo que los participantes van revelando y lo que el investigador va descubriendo (Hernández Sampieri et al., 2008).

## **RESULTADOS**

En el siguiente apartado se exponen minuciosamente los resultados alcanzados, los cuales se encuentran agrupados en diferentes categorías de análisis, que guardan concordancia con los objetivos de la investigación.

### **Distanciamiento social de amigos y familiares**

En primer lugar, acorde con el primer objetivo planteado, se indagó acerca del estado anímico/emocional de los adolescentes durante la situación de aislamiento social, preventivo y obligatorio; también sobre las áreas de la vida en las que impactó la pandemia por Covid-19 y además, se investigó si sus relaciones interpersonales significativas (amigos, familiares y/u otros) se vieron afectadas por dicha situación sanitaria, ya sea positiva o negativamente.

Por consiguiente, acorde con las investigaciones de Cros et al. (2021) y Bazán et al. (2020), tras el análisis de los datos obtenidos, se ha evidenciado cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas por la pandemia en el estado anímico, en las relaciones interpersonales, como así también en la salud mental y física de los adolescentes. Todos los entrevistados manifestaron el gran impacto que tuvo el aislamiento social, preventivo y obligatorio en su estado anímico, experimentando soledad, miedo, aburrimiento, enojo, impotencia, tristeza; muchos expresaron que se sintieron “bajoneados”. La mayoría de ellos remarcaron que todas esas emociones y todos sus malestares se debían, en gran medida, a la imposibilidad de ver a sus amigos y familiares, ya que deseaban y necesitaban relacionarse con ellos. Esto se condice con los planteos de Eguren y Ximena (2021), quienes sostienen que para los adolescentes es una cuestión de ser y estar en desarrollo en conjunto con su familia y amigos, los dos pilares fundamentales en su crecimiento.

Es por esta razón que, para la gran mayoría de los adolescentes, el área de su vida más afectada por la pandemia principalmente es la relación con sus amigos, situación esperable considerando que el grupo de iguales adquiere un papel especialmente relevante en esta etapa evolutiva (Aberastury y Knobel, 2004). Todos los entrevistados manifestaron que el cambio en sus relaciones fue totalmente drástico. Sintieron mucha tristeza, rareza, aburrimiento, porque

no les gustaba estar lejos de ellos, era mucho tiempo sin verlos, y los extrañaban por el hecho de que pasaban mucho tiempo juntos.

Además, el total de los entrevistados considera que, si bien tenían teléfono móvil o computadora para mantener el contacto con sus amistades y comunicarse mediante mensajes, llamadas, videollamadas, inclusive videojuegos, y así enmendar la distancia física, no se compara con la interacción cara a cara. Es decir, las redes sociales y las aplicaciones se convirtieron en herramientas privilegiadas para socializar con los pares, aunque también manifestaron que no reemplazan el anhelo de lo presencial (Bazán et al., 2020; UNICEF 2021). Esto conduce a interpretar que el contacto físico es fundamental para los seres humanos y que la interacción no es la misma a través de una pantalla, tal como lo evidenciaron Bejarano González et al. (2021).

También se observa que el área educativa, tras el cierre de los establecimientos educativos y la nueva modalidad virtual, generó muchos inconvenientes para ellos, impactando en su trayectoria escolar. Denotan lo importante que es el último año del secundario, “el que todos esperan” (Participante 3), el cual no pudieron disfrutar y transitar como hubiesen querido: “no pude terminar la escuela como pensé que la iba a terminar” (Participante 5). Por lo tanto, el cierre de las instituciones educativas ha tenido consecuencias que repercutieron directamente tanto sobre los aprendizajes como sobre las trayectorias escolares de los estudiantes, impactando en el incremento del desgano, el desinterés y la desconexión con las actividades escolares (Cassullo et al., 2020).

De ahí que para todos ellos resultó muy compleja la educación virtual, no les gustaba, no podían amoldarse a las clases virtuales. De esta manera, tal como lo expresó Szyber (2021), muchos de los adolescentes vieron interrumpida y obstaculizada su trayectoria educativa ya que la gran mayoría menciona la falta de constancia tanto para conectarse frente a la computadora por un par de horas como para sentarse a estudiar. También hubo algunos jóvenes desprendidos o desenganchados de lo escolar, “me desenganché totalmente del estudio” (Participante 9). Se podría decir, a raíz de sus

enunciados, que la educación quedó en un segundo lugar, “hacía algo para mí o con mi familia, pero para la escuela no, la esquivaba un montón” (Participante 10). Piensan, al igual que los adolescentes que participaron en la investigación de Canto Jiménez y Engracia Manobanda (2020), que si la clase es virtual uno no presta demasiada atención, no le dan ganas de estudiar, ni le dedican la misma importancia que a la presencialidad. “No le das la misma importancia porque te levantas cinco minutos antes de la clase así nomás, en pijama, sin ganas de hacer nada”. (Participante 7).

Uno de los entrevistados además agrega que era todo muy desorganizado porque los programas eran recientemente planificados, por lo tanto, aún se estaban experimentando, y quizás fue la causa de algunos errores y falta de practicidad en los estudiantes.

En cuanto al área familiar, la gran mayoría refleja lo doloroso que fue no ver ni compartir con sus seres queridos, pero sobre todo con sus abuelos, más aún, como sucedió en ciertos casos, que los abuelos no contaban con un dispositivo tecnológico porque tampoco sabían usarlo, entonces no podían contactarse con ellos. También algunos hicieron referencia a que los demás integrantes de la familia viven en otro pueblo y no podían ir a visitarlos; “fueron muchos domingos sin ver a mi abuela, sin ver al resto de mi familia”. (Participante 6).

Sin embargo, todos coinciden en que, a pesar de que les costó muchísimo al principio, una vez que se acostumbraron pudieron asimilarlo y sobrellevarlo. Esto guarda relación con lo planteado por Galiano Ramírez et al. (2020) quienes sostienen que no todos los adolescentes tienen las mismas herramientas para salir adelante de los impactos en la salud mental asociados a las vivencias durante la pandemia, pero aquellos que contaron con la presencia de cuidadores adultos estables y recibieron los apoyos necesarios, es esperable que la mayoría recupere su funcionamiento normal, tal como sucedió en algunos adolescentes que al estar todo el tiempo con su familia se sintieron contenidos y acompañados.

Es necesario tener presente que la adolescencia es un momento de la vida en el que salir del hogar es vital para el adolescente, es fundamental la

experiencia progresiva de salida del medio endogámico, como así también es un período en el cual se reconfigura el vínculo con los padres, hay un aumento de la distancia con ellos y el comienzo de la individualización, lo cual no deja de plantear situaciones conflictivas, agravándose aún más con esta convivencia (Cohen et al., 2020). Sin embargo, si bien para los entrevistados tener que quedarse en casa con la familia a causa del aislamiento, por momentos generaba conflictos o roces dificultando la convivencia, también dicen encontrar un punto positivo del mismo que sería la unión con la familia. A diferencia de lo demostrado en la investigación de Bejarano-González et al. (2021), que destaca que las relaciones familiares se vieron afectadas durante la pandemia, para los adolescentes de esta investigación, pasar de estar poco tiempo con la familia a compartir todo el día y todos los días, ayudó para que se fortalecieran los lazos, para que los vínculos mejoren, ya que antes de la pandemia estaban muy poco tiempo en su casa. Esto concuerda con lo expresado por otros adolescentes encuestados de Argentina (Cros et al., 2021) y de Uruguay (Eguren y Ximena, 2021).

De acuerdo con lo expuesto por las autoras, vivimos en un contexto donde la velocidad y el tiempo dedicado a los vínculos es efímero. Por ende, la pandemia vino a otorgar espacio para dialogar con las personas más cercanas, dando lugar a acercamientos y diálogos con la familia que no se daban en lo cotidiano permitiendo una vinculación más beneficiosa. Tal como lo expresan algunos de ellos: “yo sentí felicidad porque la primera vez que desayuné con mi viejo toda una semana completa fue en pandemia” (Participante 10), “antes de la pandemia mis papás andaban a mil y no tenía ese momento para sentarme con ellos y contarles algo que me estaba pasando, y con la pandemia sí se pudieron dar esas charlas” (Participante 7).

Por otro lado, en algunos casos de los entrevistados, se puede visualizar, al igual que en el estudio de Bazán et al. (2020), que su salud física también ha sufrido un impacto porque muchos de ellos practicaban algún deporte y no les gustaba hacer actividad física encerrados. Expresan que se han visto limitados en sus acciones, en sus movimientos, porque no podían hacer lo que les gustaba.

Conviene destacar que, acorde con lo planteado por Galiano Ramírez et al. (2020), todos estos importantes cambios que sufren los adolescentes en sus rutinas y hábitos, producen efectos negativos en ellos, promoviendo estilos de vida no saludables como sedentarismo y afectación del ciclo sueño-vigilia. Sin embargo, estos efectos no se han vivenciado por los adolescentes entrevistados.

En síntesis, las restricciones impuestas por la pandemia impactaron negativamente en el estado anímico de los adolescentes, en las relaciones interpersonales con sus amigos y su familia, con la salvedad de que en el área familiar se puede apreciar un aspecto positivo del aislamiento, que es el fortalecimiento de los vínculos entre los integrantes. Asimismo, se evidenciaron impactos en el área educativa tras la nueva modalidad virtual, como así también en su salud mental y física.

### **Relaciones interpersonales antes y durante la pandemia**

En el presente apartado se exponen los resultados relacionados con el segundo objetivo de esta investigación, que fue explorar las modalidades de socialización e interacción de los adolescentes, antes y durante la pandemia por Covid-19. También se indagó si la nueva modalidad de la escuela, la educación virtual y, por ende, el no poder concurrir a las instituciones educativas, afectó los procesos de socialización e intercambio con pares.

Primeramente, el total de los entrevistados narra que antes de la pandemia se juntaban siempre y en todo momento con sus amigos, “como hace cualquier pibe de esta edad” (Participante 1), aclara uno de ellos, evidenciando la tendencia natural del adolescente que es formar grupos y compartir gran tiempo con ellos (Failla, 2021), ya sea en espacios al aire libre como plazas, parques, canchas de fútbol, o en lugares cerrados tales como bares, clubes, o en la casa de uno de ellos.

Además, destacan a la escuela secundaria como un espacio importante de socialización e intercambio con sus pares, ya que transitaban y compartían muchas horas juntos en ese ámbito. Esto reafirma lo expuesto por Bécquer et al. (2021) y Echavarría Grajales (2003), en relación a la noción de escuela

como un elemento de socialización primaria junto a otras instituciones que asumen progresivamente el papel de la instrucción, educación y promoción de actividades y habilidades sociales. En suma, está orientada a la configuración de sujetos morales que se hacen como tales en la interacción y la confrontación continua con sus pares.

Otro rasgo importante que aclaran es que, en sus relaciones interpersonales, no se le daba tanto lugar a la virtualidad; sí estaba presente en la vida de cada uno de ellos, pero no en la forma o en la cantidad excesiva como fue en la pandemia, puesto que, cotidianamente el tiempo compartido con los amigos es mayor al ir a clases y actividades juntos, la importancia de un cara a cara con ellos es fundamental (Eguren y Ximena, 2021).

Como se menciona en el marco teórico, el panorama de la pandemia de Covid-19 planteó una nueva forma de relacionarse y de comunicarse, nuevos hábitos y una nueva forma de llevar la vida (Bejarano-González et al., 2021). En consecuencia, los entrevistados mencionan que la interrupción de sus relaciones interpersonales los afectó mucho, “era pensar que no me iba a poder juntar y se sentía muy raro, cuando estábamos todo el tiempo juntos” (Participante 3), expresa uno de ellos.

Por consiguiente, el total de los adolescentes coinciden en que, durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio, sus nuevas formas de socialización con los pares fueron a través de las tecnologías de la información y la comunicación, destacándose el uso desmedido del teléfono móvil y de la computadora. Relatan que principalmente se comunicaban a través de las redes sociales, entre ellas: WhatsApp, Instagram, Twitter, ya sea mediante mensajes, llamadas, videollamadas. También algunos mencionan los videojuegos como una forma de vincularse y contactarse. Tal como manifiesta Le Breton (2020), el confinamiento en las casas los obligó de alguna manera a mantener sus relaciones con los demás por medio de las herramientas de comunicación a distancia, desplazando la comunicación cara a cara y dando lugar a una nueva comunicación sin cuerpo, sin contacto, e incluso muchas veces sin voz.

No obstante, la gran mayoría refleja que la tecnología les permitió sentirse cerca de sus amigos, incluso agregan que “si no hubiera existido hubiera sido desesperante la situación” (Participante 6). Por esta razón, algunos de los entrevistados manifiestan que los vínculos con sus amigos se mantuvieron, precisamente porque la tecnología les permitió mantenerse cerca. Esto concuerda con los resultados obtenidos en las investigaciones de Cros et al. (2021) y Barahona Cuavas y Salguero Rosero (2021) en torno a que, si bien los adolescentes evidenciaron conflictos y desequilibrios en sus relaciones durante el confinamiento, las amistades se han mantenido. Es por esta razón, que los amigos buscan estar más tiempo conectados, adaptándose con relativa facilidad a los ambientes virtuales para relacionarse con sus pares (Barahona Cuavas y Salguero Rosero, 2021). En ciertos casos también sucedió que estar sumergido gran parte del tiempo en la virtualidad, les permitió contactar con muchas otras personas que no eran parte de su vínculo íntimo, y que hoy en día forman parte de su grupo de pares. Mientras que, en otros casos, los adolescentes revelan que, frente a estas nuevas formas de socialización con los pares, mediadas por la virtualidad, sus relaciones interpersonales empeoraron, razón por la cual ya no frecuentan tanto a sus amigos como lo hacían antes.

De manera análoga al dato obtenido por Barahona Cuavas y Salguero Rosero (2021), se pudo analizar tras las experiencias de los entrevistados, que están totalmente adaptados a los ambientes virtuales pudiendo suplir los ambientes físicos que acostumbraban a compartir con sus amigos. Esto se debe, según las autoras, a que, por las edades que tienen, forman parte de la generación que nació en la era tecnológica, los nativos digitales según Failla (2021), por lo cual, los medios virtuales son parte de su cotidianidad, en relación con la población adulta. Por esta razón, para la población adolescente, la adaptación a la vida virtual no resulta del todo compleja puesto que desde muy pequeños gestionan el manejo de medios tecnológicos en la cotidianidad para distintos fines; por lo tanto, la virtualidad no resulta un fenómeno desconocido (Vallejo Salazar y Zelaya Salas, 2021).

Si bien la nueva modalidad virtual jugó un rol fundamental a lo largo de la pandemia, tal como se afirmó anteriormente, los entrevistados consideran que no es comparable con el cara a cara, con el estar, reunirse y pasar tiempo con una persona; todos concuerdan en que prefieren la presencialidad.

Un aspecto importante a destacar, en el que concuerdan la mayoría de los entrevistados, es que la relación con sus compañeros de clase, que no formaban parte de los amigos más íntimos, se vio más afectada, ya que al dejar de ser la escuela el punto de encuentro, no podían socializar con ellos, no los volvieron a ver, y perdieron el vínculo que mantenían. Dicho brevemente, la restricción de la concurrencia a las instituciones educativas, limitó los procesos de socialización, el intercambio con pares y las actividades compartidas (Garrido y González, 2020). Tal como lo evidencian algunos de ellos: “yo el último año con mis compañeros de la escuela no lo viví, no compartí nada, dejé de tener trato. Por eso pienso que la virtualidad afectó la socialización” (Participante 8); “la virtualidad hizo que tenga cero trato con mis compañeros de la escuela. Antes éramos unidos, pero con la pandemia cambió la relación” (Participante 9); “con mis compañeros que no son mis amigos cercanos, perdí completamente la comunicación” (Participante 10).

En síntesis, antes de la pandemia los adolescentes compartían mucho tiempo con sus amigos, sobre todo en la escuela, a la cual destacan como un importante espacio de socialización e intercambio con sus pares. Esto permite inferir que quizás se vieron más afectados los vínculos con los compañeros de clase que no eran tan cercanos, al no poder verlos ni compartir con ellos. Sin embargo, durante la pandemia de COVID-19 y el consecuente distanciamiento de sus amigos, las tecnologías de la información y la comunicación fueron el puente que les permitió conectarse con su grupo de pares, aunque de ninguna manera reemplazan el encuentro y la interacción cara a cara.

### **Influencia del grupo de pares en sus vidas y sus decisiones**

Se consideran ahora los resultados vinculados con el tercer objetivo anteriormente mencionado, cuyo fin fue explorar si y cómo los adolescentes consideran que sus amigos y/o pares influyen en la construcción de su

identidad vocacional. Para ello las preguntas formuladas estuvieron orientadas a indagar acerca de la importancia del grupo de pares, como así también su influencia en la vida y en las decisiones de cada uno de los adolescentes, destacándose entre ellas, la decisión vocacional.

A partir del discurso de los entrevistados, en general, se percibe que, formar parte de un grupo de pares/amigos es absolutamente necesario e importante, reafirmando lo expuesto por Perez Olvera (2006), quien sostiene que las relaciones con los pares son vitales para facilitar la transición de la infancia a la vida adulta y resultan altamente significativas en la conformación de la identidad. Justifican además que tener un grupo de amigos es fundamental no sólo por la necesidad del ser humano de relacionarse sino también porque son personas que están muy presentes y los acompañan en todo momento. Manifiestan, por ejemplo, que siempre están “dispuestos a ayudar” (Participante 1), “a darte un consejo, opinión o punto de vista” (Participante 6), “te levantan el ánimo cuando estás mal” (Participante 2). En definitiva, el total de los adolescentes afirma que es muy importante contar con ellos porque mejoran todos los aspectos de la vida de una persona. Incluso algunos agregan que no tener amigos, les dificultaría la vida. En efecto, uno de los entrevistados ilustra situaciones de bullying que vivió durante su niñez, atestiguando que “no tener amigos y estar solo, es horrible” (Participante 1).

Otro punto interesante que surgió en algunos casos, hace referencia a la importancia de contar con otro espacio de socialización por fuera del grupo familiar. Los adolescentes explican que la familia impone constantemente sus modos de pensar, de actuar, de vivir, “te llevan a que pienses y actúes igual que ellos” (Participante 6), expresa uno de los entrevistados. Por lo tanto, el encuentro con otro adolescente ofrece la oportunidad de incorporar a la estructura del sujeto lo nuevo, lo que queda fuera de lo percibido como familiar. Es decir, la función de ese otro es una gran oportunidad que tiene el adolescente para abrir los ojos a otra percepción y vislumbrar con otra perspectiva todo aquello que percibía, derribando creencias y saberes ya sabidos, ampliando y enriqueciendo su mirada (Flesler, 2021). De ahí que, para

los adolescentes, es tan necesario e importante su grupo de pares porque encuentran ideas nuevas, nuevos modos de pensar, de ser.

Por esta razón, de acuerdo a sus respuestas se puede apreciar que el grupo de amigos influye en gran medida en la vida de casi la totalidad de los entrevistados, dado que son personas fundamentales para cada uno de ellos y están presentes en el día a día; “para mí son mi familia, mis hermanos” (Participante 6), expresa uno de ellos. Entonces resulta que, en la adolescencia, el grupo de iguales tiene la gran capacidad de incidir en el desarrollo y comportamiento del adolescente, llegándose a considerar, en muchos casos, como influencia inofensiva y saludable para el ajuste y bienestar psicosocial; tal como lo demostraron los entrevistados, en todos y cada uno de los adolescentes es esencial la influencia de los pares (Alarcón Cebrián, 2012).

Con respecto a la influencia en sus decisiones, la mayoría de los entrevistados confirma que recurren a sus amigos cuando están indecisos y necesitan esclarecer su situación, ya que consideran que sus opiniones son muy valiosas. Sólo una minoría enuncia que primero consultan con su familia y luego deciden si necesitan o no la opinión de sus amigos, o como puede visualizarse en uno de los entrevistados, que no consulta con sus amigos, sino que actúa acorde a sus propias decisiones.

De manera puntual, por lo que concierne a la influencia de sus amigos y/o pares en la construcción de la identidad vocacional de los adolescentes, es pertinente recordar en primer lugar, que se entiende a la elección vocacional como proceso que se dirige hacia el logro de una identidad expresada en términos de roles vocacionales-ocupacionales, es decir, esta elección tiene que ver con quién ser y qué hacer, o sea, con el proyecto de ser del adolescente, o también llamado proyecto de vida (Bonelli, 2003), aspecto de importancia central en esta investigación.

En relación a esto, como se ha mencionado en el marco teórico, entre los factores que influyen en la elección vocacional están las amistades. Es decir, los iguales, los jóvenes con los que convive y comparte el adolescente, poseen una gran influencia sobre lo que éste quiera estudiar como carrera

profesional (Martínez Rodríguez, 2009). Sin embargo, tras analizar el discurso de los entrevistados en cuanto a la decisión de su elección vocacional, varios de ellos manifiestan que sus amigos/pares no tuvieron influencia en esa decisión, porque ya tenían decidido hace tiempo, algunos desde pequeños, qué querían estudiar o quienes querían ser en un futuro. Esto demuestra una conformidad con la noción de la elección vocacional como proceso, en contraposición a la consideración de la elección como un hecho que aparece de pronto, al finalizar la escuela secundaria. Más bien se trata de un proceso relativamente prolongado, con motivos conscientes o conocidos y motivos inconscientes o no conocidos por el sujeto. Desde esta perspectiva, el desarrollo del “sí mismo” y el desarrollo vocacional interactúan y se afectan mutuamente (Bonelli, 2003). Sin embargo, los adolescentes destacan que, a pesar de que su grupo de pares no tuvo influencia en su decisión, los apoyaron mucho.

En otros casos sí sucedió que los amigos influyeron en su elección vocacional, ya que acudieron a ellos en busca de consejos u opiniones para ayudarlos a decidir y aminorar sus inseguridades. Para ilustrar: “antes tenía tantas cosas en mente para estudiar que se me complicó elegir, y como que psicología siempre la tuve de vista, pero no me veía, y mis amigas siempre me decían que tenía un perfil de una escucha distinta al resto y me empezó a llamar más la atención. Ellas me hicieron tenerme fe por así decirlo, la fe que ellas me tuvieron me tiró un poco para adelante y decir bueno, voy por ahí” (Participante 5), “estaba indecisa entre dos carreras y cuando les pregunté a mis amigos, en realidad me dijeron la otra, pero influyeron sí” (Participante 3).

Estas situaciones demuestran que para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos (Carretero et al., 1998). La mirada del otro, del par, posibilita descubrir lo propio y reconocerse a uno mismo. Por lo tanto, cabe señalar que, para estos adolescentes, hay una decisiva importancia de experimentar un apoyo cercano en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica (González et al., 2009).

Es necesario hacer mención a una situación particular que experimentó uno de los adolescentes entrevistados, quien refiere que fue la nueva forma de vinculación con sus amigos a través de la tecnología, a causa de la pandemia, la que lo ayudó a definir su elección vocacional. De acuerdo a su relato, antes de la pandemia nunca utilizaba la computadora, más bien sus primeros contactos con la tecnología fueron con sus amigos por causa del aislamiento para poder comunicarse con ellos. Fue en ese momento que comenzó a interesarle, al punto de elegir una carrera relacionada con la misma. Este caso resulta ilustrativo de todo lo que se movilizó a raíz de la pandemia. Desde las modificaciones sufridas en la dinámica escolar, las nuevas formas de vincularse, la gestación y formación de nuevos intereses, y el impacto que tuvieron todas estas cuestiones en la emergencia de su identidad vocacional.

En conclusión, en relación al presente objetivo, se obtuvo que el grupo de pares es sumamente importante en la vida de todos los adolescentes, razón por la cual tienen una gran influencia en su vida y en sus decisiones. Sin embargo, en lo que respecta a su decisión vocacional, en la gran mayoría sus pares no tuvieron influencia porque ya lo habían decidido hace tiempo, sólo para una minoría la opinión y el consejo de sus amigos influyó en la elección de su carrera universitaria. O, como ocurrió con uno de los entrevistados, que fue la nueva forma de vinculación con sus amigos, a través de las tecnologías de la información y la comunicación, la que lo ayudó a decidir qué quería estudiar como carrera profesional.

### **Impacto de la pandemia en el proyecto a futuro**

Para concluir, en este último apartado se encuentran los resultados vinculados al cuarto objetivo específico en el cual se indagó si y cómo los adolescentes vieron afectado el proceso de construcción de su identidad vocacional a raíz de las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares. Además, se exploró si tuvieron la posibilidad de decidir qué querían hacer en su futuro y cómo se sienten hoy en relación con su identidad vocacional.

Como se ha mencionado en los estudios previos trabajados, en lo que respecta a la educación, el impacto también ha sido significativo. Este cierre

prolongado de las escuelas ha obligado a la rápida transformación de la formación académica, estableciendo nuevos sistemas de escolarización online (Del Castillo y Velasco, 2020). Acorde con el estudio de Cassullo et al. (2020), sin dudas, los adolescentes son quienes más afectados se vieron ante este contexto. En el periodo del nivel secundario, específicamente 5to y 6to de educación secundaria, cada estudiante comienza a manifestar una inquietud, una duda por saber qué decisión tomará respecto a una carrera profesional, siente ese gran temor por descubrir que pasará en su futuro a nivel profesional (Castillo Benavides y Tintaya Condori, 2018). En consecuencia, los jóvenes que finalizaron la escuela secundaria han perdido la posibilidad de recorrer este último tramo de la escolaridad obligatoria de la forma que esperaban, como así también se vio restringida la posibilidad de exploración de algunos escenarios en los cuales podrían insertarse en un futuro cercano como son los estudios superiores y el mundo del trabajo (Cassullo et al., 2020).

Es preciso mencionar que el ingreso a los estudios superiores representa un hecho significativo en la vida de los jóvenes. Para todos ellos es fundamental, para su construcción identitaria, la posibilidad de soñar con un futuro que abra posibilidades a sus deseos, expectativas y proyectos (UNICEF, 2021). De acuerdo con lo manifestado por los jóvenes participantes del estudio de Cassullo et al. (2020), el total de los entrevistados refleja que la situación actual de pandemia por Covid-19 y el distanciamiento social ocasionaron cambios importantes en su manera de ver, pensar y considerar su proyecto futuro, generando desmotivación, desinterés y resignación ante la incertidumbre de la continuidad de la pandemia, razón por la cual, hoy en día, se muestran preocupados por su futuro (Unicef, 2021).

Sin embargo, aunque para todos los adolescentes la pandemia resultó ser un fenómeno sumamente agobiante, triste y desesperanzador, todos tuvieron la posibilidad de pensar y elegir qué querían hacer en un futuro. Tal como se mencionó anteriormente, muchos de ellos lo decidieron hace mucho tiempo, mientras que sólo una minoría fue influenciado por sus amigos en su elección vocacional. Por ende, la nueva forma de vinculación con su grupo de pares durante la pandemia, no afectó la construcción de su identidad

vocacional, porque en la mayoría de los casos fue más bien una decisión propia construida mucho antes. En otros casos, el grupo de pares a pesar de encontrarse lejos físicamente, pudo estar presente para ayudar y apoyar en la elección; y en relación a uno de los entrevistados, fue precisamente esta nueva forma de vincularse con sus amigos la que le permitió comenzar a relacionarse con las tecnologías, cuando antes las desconocía, al punto de elegir una carrera inclinada hacia la misma.

Ahora bien, aunque la gran mayoría pudo continuar su formación en los estudios superiores, al momento de ser entrevistados, aún se encontraban desanimados, desorientados y preocupados. Algunos narran que cuando comenzaron el primer año, aún en modalidad virtual, les costó mucho adaptarse, concentrarse, incluso pensaron que no iban a poder continuar con sus estudios. Más aún, dos de los entrevistados comenzaron la facultad, pero a mitad de año decidieron abandonar porque no tenían el hábito y la constancia de conectarse a las clases virtuales y de estudiar. También sucedió que una minoría de ellos no ingresaron a la facultad el año siguiente de haber finalizado la escuela secundaria porque influyó tanto la pandemia en su constancia y dedicación que decidieron posponer sus estudios. Esto denota la preocupación preponderante que tenían los adolescentes con respecto a su futuro, por no saber cómo encarar los estudios superiores (Cassullo et al., 2020). Sin embargo, por más que creyeron que no iban a poder estudiar, en el año vigente comenzaron la universidad.

Los entrevistados remarcan constantemente lo difícil que fue para ellos comenzar la facultad de manera virtual, “me chocó bastante al momento de comenzar la facultad el no poder ir y tener presencial” (Participante 6), se sentían desmotivados. En este aspecto coinciden con lo expuesto por los adolescentes que participaron en el estudio cualitativo llevado a cabo por las investigadoras Canto Jiménez y Engracia Manobanda (2020), en donde expresaron que, con la nueva modalidad de estudio, la modalidad virtual, no han entendido ni aprendido, pues manifiestan que no es lo mismo que las clases presenciales. Dan cuenta de que, a diferencia de la presencialidad, no era lo mismo el estudio, la exigencia, tanto de ellos como de los profesores.

Aclaran: “no es nada que ver lo online que lo presencial en cómo te enseñan las cosas y cómo entiendes vos” (Participante 7). Esta diferencia se acentúa aún más dado que, en la actualidad, retomaron las clases presenciales y eso los motivó y animó un poco más. “Ahora no me preocupa tanto mi futuro porque estoy cursando presencial mi carrera, capaz si seguía virtual sí estaría preocupada” (Participante 6). Esto posibilita inferir, a raíz del discurso de los entrevistados, que hay una preferencia por las clases presenciales, ya que los adolescentes plantean que la presencialidad es más importante, valiosa y necesaria a la hora de aprender porque aprenden y entienden mejor. Además, en sus respuestas reflejan lo importante que es el contacto cara a cara, el estar y compartir con los compañeros y el profesor. Para ilustrar: “virtual fue más difícil hacerme amigos que presencial” (Participante 3), “ahora que arranqué presencial es otra cosa totalmente, porque conozco a todas mis compañeras, a todos los profesores que antes conocía a través de una pantalla, y como que ahora tengo otro impulso a estudiar”. (Participante 8).

Resulta importante destacar un aspecto mencionado por la gran mayoría de los entrevistados, que hoy en día es uno de sus mayores obstáculos en la universidad, el cual hace referencia a la pérdida del hábito de estudio tras la imposición de la educación virtual. Varios de ellos relatan que actualmente les cuesta mucho recuperar el ritmo de estudio que tenían antes, les resulta muy difícil sentarse a estudiar, se desconcentran o aburren con facilidad, obstaculizando su estudio. Tal como lo expresan en sus respuestas: “las clases virtuales influyeron en mi primer año de facultad porque no tengo un ritmo de estudio, me cuesta un montón sentarme a estudiar” (Participante 4), “siento como que me falla el método de estudio y el año pasado me salía” (Participante 5), “antes de la pandemia me costaba ponerme, pero estudiaba. La virtualidad me impactó bastante, perdí el hábito de estudio que tenía antes, hasta el día de hoy me cuesta, me estoy adaptando nuevamente” (Participante 10).

Finalizando con la entrevista se les preguntó a los adolescentes cómo se sentían hoy en día en relación con su identidad vocacional. Si bien muchos de ellos manifiestan que elegir una carrera a los 18 años es muy difícil, “situación que le pasa a todos los adolescentes” (Participante 10, Participante 6)

expresan, sumado al inconveniente que atraviesan por la pérdida de su hábito de estudio, la mayoría está conforme y contento con su elección vocacional. Sólo en algunos casos todavía hay ciertas dudas e inquietudes, sin embargo, intentan mantener la calma “porque falta mucho tiempo para tener una construcción más certera” (Participante 5). Esto se condice con los planteos de Bohoslavky (1984) y Rascován (2016), quienes plantean que la vocación no es en absoluto algo innato, algo dado que el adolescente debe descubrir y cumplir de una vez y para siempre, sino, más bien, es algo que se adquiere. Asimismo, la vocación no es un proceso acabado, sino que supone un proceso incesante de búsqueda. Es un ser siendo, como proceso abierto, indefinido; como algo que se va construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo a lo largo de la vida. Tal como expresa uno de los participantes: “es común que a los 18 años te equivoques o que no sepas lo que te gusta, así que aún estoy en construcción de mi identidad vocacional” (Participante 6).

Para concluir, en relación a este objetivo se obtuvo como resultado que la pandemia y las consecuentes restricciones impactaron negativamente en la manera de ver y pensar el proyecto a futuro. Destacan que la nueva forma de vinculación con sus amigos no afectó el proceso de construcción de su identidad vocacional, sino más bien la nueva modalidad de la escuela. La educación virtual comprometió sus posibilidades futuras, porque les costó mucho adaptarse, y porque perdieron el hábito de estudio. A pesar de que todos los entrevistados pudieron elegir qué querían estudiar y hoy en día están conformes con su elección vocacional, manifiestan mucha preocupación por su futuro.

## CONCLUSIÓN

En este apartado se describen los aportes más importantes en función de los resultados obtenidos, las implicancias para la práctica psicopedagógica, se realizan sugerencias para estudios posteriores y se describen limitaciones del propio estudio.

Este trabajo investigativo permite concluir que, durante la pandemia por Covid-19, los adolescentes vieron sumamente afectadas sus relaciones interpersonales significativas, debido a la imposibilidad de encontrarse con sus familiares y amigos, lo que impactó negativamente en su estado anímico. Sólo destacaron un aspecto positivo que es el afianzamiento de los lazos con la familia conviviente, ya que antes no tenían tantas oportunidades de compartir momentos juntos, que sí se dieron en la pandemia.

Si bien a lo largo del aislamiento social, preventivo y obligatorio, los adolescentes lograron mantener sus relaciones con los demás a través de las tecnologías de la información y la comunicación, insistieron en que esta nueva forma de comunicarse a distancia no reemplaza en absoluto la comunicación y el intercambio cara a cara.

En otro orden de cosas, tras indagar sobre la importancia del grupo de pares, los resultados permiten dar cuenta que formar parte de un grupo de amigos es sumamente importante y necesario. Se trata de personas que acompañan y están presentes en el día a día, influyendo en gran medida en la vida de cada uno de los adolescentes como así también en sus decisiones, dado que la gran mayoría acude a sus amigos en busca de una opinión, un consejo o una ayuda, justamente porque la consideran muy valiosa.

Precisamente, con respecto a la decisión vocacional, es decir, a la elección en relación a quién quieren ser y qué quieren hacer en su futuro, en la mayoría de los entrevistados el grupo de pares no influyó en esa decisión en el recorte temporal dado a esta investigación, ya que tenían decidido hace tiempo qué querían estudiar como carrera profesional. Sólo en algunos casos sucedió que los amigos influyeron en la decisión vocacional, ayudando a los adolescentes a esclarecer su situación y decidir, ya que se encontraban indecisos y desorientados.

En base a lo expuesto en el marco teórico, el ingreso a los estudios superiores representa un hecho significativo en la vida de los jóvenes, dado que la elección vocacional constituye una parte importante del proyecto de vida del adolescente. Por lo tanto, aunque la pandemia desencadenó sentimientos de tristeza, desesperación y desesperanza, todos los adolescentes tuvieron la posibilidad de pensar y elegir qué querían hacer en un futuro. Por consiguiente, tomando como base los resultados obtenidos de esta investigación, se concluye que la nueva forma de vinculación con su grupo de pares durante la pandemia, en general, no afectó la construcción de su identidad vocacional, porque como se mencionó anteriormente, muchos de los adolescentes entrevistados ya habían tomado y consolidado la decisión, y las diferentes circunstancias que advinieron con la pandemia no cambiaron su curso. Mientras que, en el caso de algunos adolescentes, a pesar de no poder ver y compartir con sus amigos, buscaron la manera de recurrir a ellos para que los ayuden a decidir en su elección vocacional.

Aun así, una posible intervención desde la perspectiva de la psicopedagogía, que considero hubiera resultado positiva en este contexto en particular, podría haber sido la construcción de un dispositivo psicopedagógico en el establecimiento educativo que pueda ofrecer un servicio de orientación vocacional ocupacional enfocado en acompañar y orientar a los estudiantes del último año de la educación secundaria, en su transición al mundo del estudio y del trabajo. En este sentido, el rol del psicopedagogo resulta relevante en este proceso, porque desde la especificidad de la disciplina es capaz de asesorar, orientar y posibilitar un espacio de reflexión y escucha para acompañar al adolescente en la construcción de su proyecto futuro.

Por otro lado, y considerando otras posibilidades de intervención psicopedagógica, se desprendió del discurso de varios de los entrevistados que la escuela dejó de ser el espacio de encuentro y socialización de los adolescentes con su grupo de pares como también con sus otros compañeros que no eran sus amigos más cercanos con quienes perdieron por completo el vínculo que antes mantenían. Por ende, otra intervención que hubiese sido posible implementar es la creación de encuentros virtuales distintos, alejados

de los contenidos escolares, que aspiren a un acercamiento e intercambio con los compañeros, donde se trabaje y dialogue específicamente acerca de la identidad vocacional, dando lugar a intercambios que enriquezcan, desde la devolución y la mirada de los compañeros, la propia mirada y la posición de cada uno de los adolescentes, contribuyendo a esclarecer su decisión vocacional.

Lo expuesto hasta aquí refleja las conclusiones concretas de la investigación de acuerdo a los objetivos planteados. Asimismo, conforme con las evidencias empíricas y el análisis de los resultados, se destacan algunas cuestiones que, si bien no son significativas para el recorte problemático de esta investigación, resultan igualmente relevantes. En este sentido, se considera importante plasmarlas porque pueden definir otras líneas de investigación notorias para el campo de la psicopedagogía, en tanto evidencian cuestiones ligadas a los aprendizajes, objeto de estudio de la disciplina.

Dicho lo anterior, se destaca que el área educativa fue una de las áreas que más impactos sufrió en la pandemia, de acuerdo a lo relatado por los adolescentes. La educación virtual resultó ser desfavorable en sus trayectorias escolares, dado que, de acuerdo a lo que expresaron, no pudieron adaptarse fácilmente a esta nueva modalidad, no les gustaban las clases virtuales, les resultaba muy difícil mantener la atención en la clase durante horas, lo que les impedía a su vez, tener constancia y dedicación para el estudio. Como se afirmó anteriormente, si bien en relación al tema y a los objetivos de esta investigación, esta información recabada no resulta especialmente relevante, plantea una cuestión que reviste importancia para pensar en las trayectorias escolares en contexto de pandemia, delimitándose una posible línea de investigación significativa para el campo de la psicopedagogía. Además, dicha información ha suscitado la reflexión, en clave psicopedagógica, acerca de intervenciones que podrían haberse llevado a cabo, atendiendo a las necesidades emergentes de los alumnos.

Considerando este contexto en particular, se reflexiona que otro abordaje que podría haber resultado positivo es la intervención de un psicopedagogo dentro del ámbito educativo, que esté en constante relación con

los estudiantes para acompañarlos y brindarles contención, comprendiendo sus dificultades y ofreciendo soluciones para potenciar al máximo su proceso de aprendizaje, objetivo fundamental de la práctica psicopedagógica. Por otro lado, en relación con los docentes, se considera que el profesional de la psicopedagogía podría intervenir brindando herramientas y/o instrumentos con el objetivo de que las clases virtuales no sean tan teóricas y pasivas, donde el educador habla y los estudiantes solo escuchan, sino crear un espacio dinámico de intercambio, reflexión y construcción conjunta, para recuperar el interés y la atención de los estudiantes y así poder crear aprendizajes significativos y relevantes para ellos.

Otro aspecto importante que surgió refleja que, aun cuando la gran mayoría pudo continuar su formación en los estudios superiores, lo que resultó ser para ellos un factor relevante que impactó en su proyecto a futuro fue la nueva modalidad virtual en la educación. Comenzar su primer año de facultad con este formato les resultó muy difícil, no podían adaptarse, concentrarse y dedicarle el mismo tiempo e importancia que sí le dedicaban a las clases presenciales. Además, remarcan que, a diferencia de la presencialidad, no aprenden ni entienden de la misma manera en la virtualidad, es decir, no es lo mismo el estudio, la exigencia y la dedicación, tanto de los alumnos como de los docentes. Por ende, si bien no es un objetivo de esta investigación indagar sobre cómo les resultó el primer año de facultad, fue un aspecto que surgió del discurso de los adolescentes y que resulta ser un obstáculo que también vivenciaron en quinto año atravesado por la pandemia, que se trasladó a la educación superior.

Por ende, alejándose un poco de la definición temporal de este estudio, la experiencia de quinto año, el tiempo transcurrido desde aquella experiencia hasta la actualidad aportó una perspectiva que permite ver cómo esta problemática fue evolucionando y modificándose en el transcurso de la educación superior de los adolescentes. A saber, esta modificación sufrida en la dinámica escolar fue tan significativa para los entrevistados que incluso varios de ellos pensaron que no iban a poder continuar con sus estudios ya que se encontraban muy desanimados, desorientados y afligidos. Algunos de los

entrevistados abandonaron sus estudios cursando el primer año, mientras que otros no ingresaron a la facultad el año posterior a culminar la educación secundaria, movilizados por el impacto de la pandemia, logrando iniciar más tarde, una vez reestablecida la modalidad de educación presencial. Sobre este punto resulta pertinente destacar que esta evolución de la problemática de la educación virtual en el transcurso del tiempo, podría ser un objeto de estudio para abordar como posible línea de investigación futura.

En relación, se vislumbra un aspecto característico en la gran mayoría de los entrevistados, el cual hace referencia a la pérdida del hábito de estudio, transformándose hoy en día, en otro de los mayores obstáculos con los que se enfrentan cursando sus estudios superiores. Los adolescentes narran que, tras la nueva modalidad de educación virtual, el ritmo de estudio y de constancia que tenían antes, les está siendo muy difícil de recuperar. Actualmente, les resulta complicado sentarse a estudiar, atender y mantener la atención; por el contrario, se distraen, desconcentran y aburren con facilidad, lo que dificulta su estudio y dedicación. Ante este desafío, se considera oportuno que desde la práctica psicopedagógica pueda responderse a las necesidades de los estudiantes, ofreciéndoles diversas herramientas, recursos y estrategias de estudio, con el objetivo de ayudarlos a construir hábitos beneficiosos que tiendan a evitar el aburrimiento y/o el cansancio, lo cual favorecerá el rendimiento de los estudiantes.

En la actualidad, más allá de la dificultad que están vivenciando por la pérdida de su hábito de estudio, la gran mayoría de los entrevistados están conformes y alegres con su elección vocacional. En algunos casos sucede que aún sienten intranquilidad e incertidumbre, ya que consideran que elegir una carrera a los 18 años es una responsabilidad muy difícil, sin embargo, intentan mantener la calma y continuar en ese proceso de construcción de su identidad vocacional. En base a esto, se infiere que la intranquilidad de los adolescentes por sentir que tienen que decidir o elegir a los 18 años qué quieren estudiar como carrera profesional, refleja una concepción de la identidad vocacional como algo fijo y cerrado. Causa la impresión de que hay una presión de tener que optar por una elección vocacional de forma inmediata una vez culminada la

educación secundaria. Pero en realidad, de acuerdo a lo expuesto en el marco teórico, la elección vocacional es un proceso incesante de búsqueda, de aprendizaje y descubrimiento sobre sí mismos, es decir, la identidad vocacional tiene que ver con una construcción personal que se va elaborando a lo largo de la vida. En relación, se deduce que esta presión que sienten los adolescentes podría provenir de un mandato ya instalado en esta etapa evolutiva, aspecto que también resulta interesante para considerar como línea de investigación.

Por último, cabe mencionar que las limitaciones de esta investigación estuvieron principalmente vinculadas a los contactos con los participantes, dado que al momento de entrevistarlos ya habían finalizado la escolaridad secundaria. Por esa razón, se hizo necesario obtener sus datos de contacto y establecer la comunicación de manera particular, para acordar días y horarios de acuerdo a sus disponibilidades, además de que la mayoría no se encontraba en la localidad, por cursar sus estudios superiores en otras ciudades. En consecuencia, dos de las entrevistas fueron administradas de manera virtual ante la imposibilidad de administrarlas presencialmente.

Para finalizar, atendiendo a los resultados obtenidos en la presente investigación, resulta necesario reflexionar, desde el punto de vista de la práctica psicopedagógica, que más allá de las problemáticas que se delimitan en este trabajo de investigación, es importante, en todo momento, darles voz a los jóvenes y tener una escucha atenta y empática acerca de sus necesidades y problemáticas, desarrollando y elaborando estrategias para acompañarlos y orientarlos, atendiendo la incertidumbre del contexto en el que se encuentran.

El encuentro con las voces de los jóvenes entrevistados deja como aprendizaje que, en psicopedagogía, es importante estar a la altura de desaprender y aprender muchas cuestiones primeramente o simultáneamente para poder acompañar procesos de aprendizaje. Fundamentalmente cuando se percibe cierta presión por hacerlo en un tiempo determinado, como parece ser, en este caso, la importancia de decidir y de decidir “bien” qué hacer al finalizar la escuela secundaria.

## REFERENCIAS

- Aberastury A. y Knobel, M. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico* (pp. 15-28). Paidós.
- Abufhele, M. y Jeanneret, V. (2020). Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 319-321.
- Achilli, E. L. (2005). *Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio*. Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Aisenson, D., Battle, S., Korinfield, S., Monedero, F., Legaspi, L., Sarmiento, G. y Vidondo, M. (2000). Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo. Presentado en *el Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, tercera edición, Buenos Aires* (Vol. 17).
- Alarcón Cebrián, A. (2012). Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización.
- Ander-Egg, E. (2003). La entrevista. *Métodos y técnicas de investigación social. Técnicas para la recogida de datos e información*. (Vol. IV, pp.85-116). Lumen.
- Anguera, M. T., Catalá, M., De Armas, M., Fornells, E. y Moya, J. (2020). Análisis prospectivo de los cambios en las relaciones interpersonales en el contexto de la pandemia covid-19.
- Aranibar, C., De La Torre-Bueno, S., Guillén, H., Pease, M. A., Rengifo, F., y Urbano, E. (s.f.). Acompañar adolescentes en medio de una pandemia.

- Archenti, N., Marradi, A. y Piovani, J. I. (2011). *Metodología de las ciencias sociales*, (pp. 71-95 y pp. 191-246). CengageLearning.
- Barahona Cuavas, A. M. y Salguero Rosero, R. M. (2021). Análisis de las relaciones sociales entre pares adolescentes, de noveno y décimo año de educación general básica de instituciones educativas fiscales de Riobamba y Guayaquil, en el contexto del confinamiento por pandemia.
- Bazán, C., Florencia, B., Giacomazzo, D., Gutiérrez, M. A. y Maffeo, F. (2020) Adolescentes, COVID-19 y aislamiento social, preventivo y obligatorio.
- Bécquer, R. M., Ramírez, M. D. L. C. G. y Rodríguez, R. F. P. (2021). Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*, 92.
- Bejarano-González, M. Á., Posada Bernal, S., Rincón-Roso, L. A., Trujillo-García, L. y Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de Investigación*, 1(1), e 12573-e 12573.
- Bohoslavky, R (1984) Orientación Vocacional: *La estrategia clínica*. Nueva Visión.
- Bonelli, A. R. L. (2003). *La orientación vocacional como proceso*. Bonum.
- Caffarelli, C. (2009). Tribus Urbanas. Modos de construcción identitaria y de expresión social en adolescentes y jóvenes. *Cambios en la Adolescencia. Actualidad Psicológica*, 34 (373), 29-32.
- Canto Jiménez, J. G. y Engracia Manobanda, N. D. (2020). *Estilos de Afrontamiento en Adolescentes durante la Fase de Aislamiento Social*

por COVID-19 (Bachelor'sthesis, Universidad de Guayaquil-Facultad de Ciencias Psicológicas).

Carretero, M., Marchesi, Á. y Palacios, J. (1998). *Psicología Evolutiva: Adolescencia, madurez y senectud* (Vol. 3). Alianza.

Cassullo, G.L., De Marco, M., Flores, C., Moulia, L., Quattrocchi, P., Siniuk, D. y Virgili, N. (2020). Jóvenes: proyectos de estudio y trabajo en tiempos de pandemia. Buenos aires, Argentina: Observatorio de Psicología Social Aplicada, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Castillo Benavides, L. I. y Tintaya Condori, P. T. (2018). *Madurez vocacional y elección profesional en estudiantes de 6° de secundaria del Colegio San Simón de Ayacucho "B" y Colegio Particular Cristo Rey* (Doctoral dissertation).

Chacón-Lizarazo, O. M. y Esquivel-Nuñez, S. (2020). Efectos de la cuarentena y las sesiones virtuales en tiempos del COVID-19. *Eco matemático*, 11(1), 18-26.

Chala Bernal, L. D. y MatomaFetiva, L. V. (2013). La construcción de la identidad en la adolescencia.

Cohen, S., López, G. y Szapiro, L. (2020). El impacto de la cuarentena en la adolescencia. <https://www.pagina12.com.ar/262312-el-impacto-de-la-cuarentena-en-la-adolescencia>

Cros, B., Maristany, M., Preve, P. y Revilla, R. (2021). Familia y Adolescencia durante la pandemia por COVID-19. Enciclopedia Argentina de Salud Mental. Recuperado de ENCICLOPEDIA ARGENTINA DE SALUD MENTAL (enciclopediasaludmental.org.ar).

- Cuenya, L. y Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (2), 271-277.
- D' Ambra, A. (2021). Cómo la pandemia obligó a repensar las relaciones sociales. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/tendencias-america/2021/01/29/como-la-pandemia-obligo-a-repensar-las-relaciones-sociales/>
- Del Castillo, R. P. y Velasco, M. P. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*, 37(2), 30-44.
- Echavarría Grajales, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 1(2), 15-43.
- Eguren, K. y Ximena, A. (2021). Vivencias de los adolescentes de una ciudad del interior del país, en situación de pandemia Covid–19.
- Elzo, J. (1998). Evaluación de la realidad sociológica del adolescente en nuestro país. *Intervención Psicológica en la Adolescencia. Libro de Ponencias del VIII Congreso INFAD* (pp. 9-26). Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós.
- Failla, H. (2021). La cuarentena no fue grupo. Notas sobre clínica de adolescentes en pandemia. *Controversias en psicoanálisis de niños y adolescentes*, 10-18.

- Fernández, A. (2012). Autorías Vocacionales. Módulo I Curso a distancia Buenos Aires- E.PSIB.A
- Flesler, A. (2009). Los cambios en la adolescencia y la responsabilidad de los padres. *Cambios en la adolescencia. Actualidad Psicológica*. 34 (373), 9-12.
- Flesler, A. (2021). Un niño sin otros: efectos del aislamiento. *Efectos de la pandemia en los niños. Actualidad Psicológica*.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.
- Galiano Ramírez, M. D. L. C., Mustelier Bécquer, R. G. y Prado Rodríguez, R. F. (2020). Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*, 92.
- Garrido, G. y González, G. (2020). ¿ La pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento aumentan el riesgo de violencia hacia niños/as y adolescentes?. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 91(4), 194-195.
- González, J. J. Z., Cuéllar, A. I., Miguel, J. M. T., Desfilis, E. S. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 25(2), 316-329.
- González, M. T. (1999). Algo sobre la autoestima: qué es y cómo se expresa. *Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 11, 217-232.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2008) Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias y El inicio del proceso cualitativo: planteamiento del

problema, revisión de la literatura, surgimiento de las hipótesis e inmersión en el campo En Hernández Sampieri, R. et al. Metodología de la Investigación, (pp. 2-20 y pp. 362-384). Mc Graw-Hill Interamericana.

Kozolchyk, M. y Rosas, Y. H. V. C. (2021). Adolescencia:¿ cuál es la importancia de la presencialidad en tiempos de pandemia?. *REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 3(2), 34-39.

Le Breton, D. (2020). Una ruptura antropológica importante. *Revista Topía*, 89.

Lerner, H. (2006). Adolescencia, trauma, identidad. *Adolescencias: trayectorias turbulentas*, 27-50.

Martínez Rodríguez, M. (2009). El autoconcepto y la percepción del estudiante sobre los factores que influyen en la elección vocacional.

Melillo, A. C. (2007). El desarrollo psicológico del adolescente y la resiliencia en M. Munist, E. Suárez Ojeda, D. Krauskopf y T. Silber (Ed.), *Adolescencia y Resiliencia* (pp. 61-79). Paidós.

Munist, M. y Suárez Ojeda, E. (2007). Conceptos generales de resiliencia aplicados a adolescentes y jóvenes. *Munist, Suárez Ojeda, Krauskopf y Silber (Comps.) Adolescencia y resiliencia*. Paidós.

Oliva, A. (1999). Desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. *Desarrollo psicológico y educación*, 1, 471-491.

Organización Mundial de la Salud. (2015). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/e/s/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/e/s/)

- Palmonari, A., Kirchler, E. y Pombeni, ML (1991). Efectos diferenciales de la identificación con la familia y los compañeros para hacer frente a las tareas de desarrollo en la adolescencia. *Revista Europea de Psicología Social*, 21 (5), 381-402.
- Paucar Ochoa, D. O. (s.f.). Identidad vocacional y elección de carrera en estudiantes de Música en Lima Metropolitana.
- Perez Olvera, M. (2006). Desarrollo de los adolescentes III Identidad y relaciones sociales. *Antologías de lectura*, 77-93.
- Rascovan, S. (2013). Entre adolescentes, jóvenes y adultos. *Entre adolescentes, jóvenes y adultos. Puntuaciones de época*, 25-49.
- Rascován, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós.
- Retamal, C. M. (2020). Salud mental de los niños, niñas y adolescentes en situación de confinamiento. In *Anales de la Universidad de Chile* (No. 17, pp. 303-318).
- Rivero, D. (2013). *Metodología de la investigación*. Shalom.
- Ryan, A. M. (2001). El grupo de iguales como contexto para el desarrollo de la motivación y el logro de los jóvenes adolescentes. *Desarrollo infantil*, 72 (4), 1135-1150.
- Silveira, A. y Soccol, K. (2020). Salud mental de niños y adolescentes en tiempos de distanciamiento social por COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 36.
- Szyber, G. (2021). Los efectos de la pandemia en los niños. *Efectos de la pandemia en los niños. Actualidad Psicológica*.

Unicef. (2020). El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes. *América latina y el caribe*.

Unicef. (2021). Estudio sobre los efectos en la salud mental de niños, niñas y adolescentes por COVID-19. *Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia*.

Vallejo Salazar, N. D. y Zelaya Salas, D. B. (2021). Reflexiones sobre las nuevas modalidades del vínculo con el otro de los adolescentes de 14 a 17 años en tiempos de confinamiento.

## APÉNDICES

### 1. Consentimiento informado de participación

#### Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada.....  
..., cuya responsable es.....  
DNI.....

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es  
.....  
.....  
.....

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades.....  
.....  
.....  
.....  
.....

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI..... acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha: .....

## 2. Entrevista semiestructurada dirigida a los adolescentes

Preguntas correspondientes al primer objetivo específico:

- a) Durante la situación de aislamiento ¿cómo te sentiste en relación a tu estado anímico/emocional?
- b) ¿En qué áreas de tu vida impactó la pandemia por COVID-19?
- c) ¿Qué emociones o sentimientos te generó alejarte de tus amigos, familiares, debido al aislamiento?

Preguntas correspondientes al segundo objetivo específico:

- a) Antes de la pandemia... ¿Cómo te relacionabas con tus amigos?
- b) Durante la pandemia de COVID-19 surgieron nuevas formas de relacionarse y de comunicarse ¿cómo fueron tus nuevas formas de socialización con los pares?
- c) Se considera que, ante la nueva modalidad de la escuela, la educación virtual y, por ende, el no poder concurrir a las instituciones educativas, afectó aún más los procesos de socialización e intercambio con pares, ¿consideras que es correcto? ¿Crees que mejoraron, empeoraron o se mantuvieron igual las relaciones con tus amigos?

Preguntas relacionadas al tercer objetivo específico:

- a) ¿Consideras que es necesario e importante formar parte de un grupo de amigos?
- b) Al momento de tomar decisiones, ¿consultas con tus amigos? ¿Tenés en cuenta su opinión?
- c) ¿En qué medida consideras que tus amigos/pares influyen en lo que haces en tu vida?

- d) En relación a la construcción de la elección vocacional, ¿crees que tus amigos/pares tuvieron alguna influencia en esa decisión? ¿En qué sentido?

Preguntas relacionadas al cuarto objetivo específico:

- a) ¿Qué impacto tuvo el aislamiento social preventivo y obligatorio en tu proyecto a futuro? ¿Te preocupaba o preocupa pensar en tu futuro?
- b) Si tuviste la posibilidad de pensar y elegir qué querías hacer en un futuro ¿Qué características o estrategias utilizaste o guiaron tu elección?
- c) ¿Crees que el proceso de construcción de tu identidad vocacional se vio afectado de alguna manera ante la nueva forma de vinculación con tus amigos?
- d) ¿Cómo te sentís hoy en relación con tu identidad vocacional?

### 3. Carta de aprobación



Venado Tuerto, 26 de agosto de 2022

A la

Dirección Académica

Lic. Soledad Cattoni

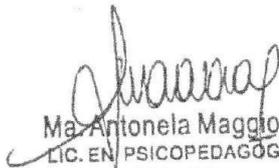
Lic. en Psicopedagogía

Universidad del Gran Rosario

S / D

Por la presente me dirijo a Ud. a fin de comunicarle que, habiendo dirigido el trabajo final de Tesina presentado por el estudiante López Arrieta, María Balbina, sobre el tema "Representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional", otorgo la aprobación para que sea presentado a consideración del jurado que se designa.

Sin otro particular, saludo a Ud. muy cordialmente.

  
Ma Antonela Maggiola  
LIC. EN PSICOPEDAGOGIA  
MAT. 461



**UGR** Universidad  
del Gran Rosario

## PROYECTO DE TESINA

Presentado para acceder al título de grado de la carrera de

## LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

**“Representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional”**

Autora:

María Balbina López Arrieta. [Nro. De Legajo: 7364]

Directora:

Prof. Antonela Maggiola

Nota de promoción: 9

  
Jimena S. Rodriguez  
PSICÓLOGA  
MAT. 7001

## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se indagará sobre las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional. En un principio, para introducir la problemática a estudiar, se destacan ciertos antecedentes, los cuales ofrecen información relevante que se considera oportuna para aproximarse al objeto de estudio de este proyecto.

En primer lugar, Cros et al., (2021) consideran a la adolescencia como una etapa esencial en el desarrollo de la identidad y por ello se vuelve relevante la exploración de este proceso durante la pandemia. Por consiguiente, realizan una encuesta a adolescentes para estudiar sus percepciones ante el aislamiento social preventivo y obligatorio con respecto a sus hábitos, emociones, conductas y relaciones con pares y familia. Los encuestados manifestaron cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas por la pandemia en su salud mental, en su estado de ánimo, como así también en sus relaciones interpersonales.

De modo similar, Bazán et al., (2020) elaboraron una encuesta a adolescentes cuyo objetivo fue relevar sus opiniones ante el aislamiento social preventivo y obligatorio, en relación a su salud, sus emociones, actividades y relaciones. La mayoría de los adolescentes en sus respuestas destacan el impacto en su salud física, mental y social, asociadas al hecho de que al no poder contar con espacios de socialización y encuentro, registraron sentimientos de angustia, ansiedad, tristeza y frustración.

Por otra parte, Chala Bernal & Matoma Fetiva (2013) sostienen que en la construcción de la identidad en la adolescencia, los factores individuales, sociales y temporales son imprescindibles para el desarrollo integral del adolescente, los que determinarán sus comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones, construidos y resignificados a partir del intercambio y socialización con otros. Algo importante que destacan es que para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos, lo que busca es el reconocimiento y la aceptación por parte de ese otro, para

poder integrar un grupo social que comparta sus mismos ideales creando una identidad colectiva.

Otro de los antecedentes destaca cuatro categorías que se consideran están implicadas en el desarrollo humano: escuela, socialización, construcción de identidad y moralidad. La pretensión del autor Echavarría Grajales (2003) es hacer visible la escuela como el espacio que se ocupa de la socialización y la construcción de sentidos de identidad, orientada a la configuración de sujetos morales que se hacen como tales en la interacción y la confrontación continua con sus pares, sus maestros y otros agentes de socialización.

Por último, González et al., (2009) examinaron el desarrollo y estructura de la identidad a lo largo de la adolescencia y la influencia de las principales figuras de apoyo social y de la autoestima. Los resultados comprueban la gran contribución de la autoestima y el apoyo social a la formación de la identidad. Sobre todo, el apoyo relacional de los iguales, más que el de los padres, se muestra como un factor decisivo y determinante en el logro de la identidad global, en el compromiso escolar y relacional. Por lo tanto, hay una decisiva importancia de experimentar un apoyo cercano en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica.

Estas diversas investigaciones muestran que la socialización y las relaciones interpersonales con otros, en la etapa de la adolescencia, son cruciales en la construcción de la identidad, siendo uno de sus aspectos el proyecto de vida vocacional-ocupacional. A raíz de esto, y de las notorias consecuencias que ha provocado la pandemia en los vínculos de los adolescentes, resulta pertinente direccionarse hacia aquello que no fue explorado en estas investigaciones, que constituye el objetivo general del presente proyecto de investigación, que es conocer cuáles son las representaciones de adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, acerca de la relación entre sus relaciones sociales y el proceso de construcción de su identidad vocacional. Para concretarlo, los objetivos específicos que se proponen son:

1.Explorar las modalidades de socialización e interacción de los adolescentes durante la pandemia por Covid-19

2.Indagar si y cómo los adolescentes vieron afectadas sus relaciones interpersonales significativas (amigos, familiares y/u otros) durante la pandemia por Covid 19, ya sea positiva o negativamente.

3.Explorar si y cómo los adolescentes consideran que sus amigos y/o pares influyen en la construcción de su identidad vocacional.

4.Indagar si y cómo los adolescentes vieron afectado el proceso de construcción de su identidad vocacional a raíz de las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares.

## **MARCO TEÓRICO**

### ***Adolescencia***

La adolescencia es una construcción social que hace su aparición en el siglo XX, cuando comenzó a diferenciarse un tiempo posterior a la pubertad y anterior a la adultez. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), este periodo comprende a los sujetos entre los 10 y los 19 años, en el cual ocurre un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto (Gaete, 2015).

En relación, se considera relevante destacar los aportes de Erikson (1968) sobre su teoría psicosocial acerca del desarrollo de la personalidad. En dicha exposición describe al ciclo vital como un ciclo de confrontación continua que atraviesa por varias etapas. La adolescencia se encuentra en la quinta etapa, que para el autor, constituye el momento clave y también crítico de formación de la identidad. Por lo tanto, la crisis del adolescente gira en torno a la identidad vs confusión de la identidad. De aquí que la pregunta más significativa en ellos es saber ¿quién soy?. También sucede que el apego para con sus padres empieza a desvanecerse y principia un mayor acercamiento con otros adolescentes en la búsqueda recíproca de aceptación y reconocimiento. Es este proceso de construcción de la identidad una integración compleja y difícil, y es por ello que Erikson (1968) entiende que el adolescente necesita de una moratoria psicosocial, es decir, de un periodo de demora, de aplazamiento, a la espera activa de una madurez.

Asimismo, Oliva (1999) nombra diferentes elementos constituyentes en el desarrollo de la identidad. Uno de ellos es el autoconcepto, es decir, el conocimiento de sí mismo, el cuál experimentará modificaciones en el adolescente ante la presencia de los cambios físicos y psíquicos, que le obligarán a revisar la imagen que hasta entonces había construido, para empezar a configurar su nuevo cuerpo adulto. Cuanto más conforme esté el adolescente con su cuerpo, tanto más elevada es su autoestima, otro de los elementos constituyentes de la identidad. Los cambios físicos, los cambios en el contexto escolar, que tienen que ver con el paso de la educación primaria a la secundaria, como así también el inicio de las relaciones heterosexuales,

harán que en un principio, el adolescente se sienta insatisfecho con su cuerpo, que aumenten las exigencias y la competitividad, como así también su inseguridad, generando un descenso en su autoestima, la cual es esperable que comience a recuperarse según el adolescente se vaya encontrando más seguro en sus nuevos roles.

Finalmente, si logra tramitar con éxito la adolescencia, se obtendrá la virtud que Erikson (1968) llama fidelidad, que se establece cuando se ha hallado un lugar en la propia comunidad; es fidelidad a una alteridad aceptada y aceptante. Tener clara la propia identidad significa poder enunciar los “yo soy” y los “yo estoy”. (Melillo, 2007).

#### *Adolescencia en contexto de pandemia*

Ante la propagación del COVID-19 y con el objetivo de contener y controlar la transmisión del mismo, se han adoptado diferentes medidas de prevención. Muchas investigaciones han evidenciado cómo impactaron negativamente las restricciones impuestas en la salud mental, física y social, en el estado de ánimo, como así también en las relaciones interpersonales de los adolescentes, asociadas al hecho de que al no poder contar con espacios de socialización y encuentro, los jóvenes registraron sentimientos de angustia, ansiedad, tristeza, y frustración. (Cros et al., 2021; Bazán et al., 2020). Además, los autores expresan que, si la adolescencia implica un aumento de la distancia con los padres, un aumento en el desarrollo de actividades fuera de la familia, la pandemia implicó un retroceso en esos procesos, amenazando el desarrollo de la autonomía de los adolescentes.

Por su parte, Chacón-Lizarazo & Esquivel-Nuñez (2020) constatan que frente a los cambios originados por la situación de cuarentena, el no poder socializar ha implicado para los jóvenes, la aparición de cambios de humor y de emociones, así como de comportamientos y hasta episodios de ansiedad. Debido a dichos cambios emocionales, no sólo se afecta la convivencia en casa, sino que además se genera una particular predisposición al aprendizaje, ya que los procesos cognitivos de los adolescentes son influenciados por sus emociones generando poca receptividad, participación y motivación.

Por otra parte, Garrido, G., & González, G. (2020) manifiestan que la restricción de la concurrencia a las instituciones educativas, limita los procesos de socialización, el intercambio con pares, las actividades compartidas, generando temor, tristeza e inseguridad en los adolescentes; riesgos que no son mitigados con la educación virtual. Además, Del Castillo & Velasco (2020) expresan que este cierre prolongado de las escuelas ha obligado a establecer nuevos sistemas de escolarización online, que resultan ser hasta ahora marginales, ya que no se ha podido garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a Internet. Los autores agregan que el cierre de las escuelas también ha supuesto un elevado grado de incertidumbre a aquellos jóvenes que estaban pendientes de las pruebas de acceso a la Universidad, por lo que han visto peligrar su futuro académico y profesional.

### ***Relaciones interpersonales en la adolescencia***

Otra de las características del comportamiento adolescente, primordial para la construcción de su identidad, es la tendencia a establecer relaciones interpersonales con otros. El joven va tratando de responderse “¿quién soy?”, y al emprender este camino, paulatinamente va abandonando el ámbito de lo conocido, como ser la familia, para ir al encuentro de los semejantes, con quienes pueden sentirse en comunidad. En este proceso, los pares-amigos pasan a ser más importantes que los referentes familiares de la infancia, respecto de quienes aumenta la distancia física y afectiva. (Caffarellii, 2009).

Por su parte, Perez Olvera (2006) sostiene que las relaciones con los pares son vitales para facilitar la transición de la infancia a la vida adulta y resultan altamente significativas en la conformación de la identidad. Da cuenta de ello la preferencia de los adolescentes por compartir su tiempo libre con el grupo de amigos, donde construyen códigos propios de comunicación, reconocen un mayor sentido de pertenencia, empatía y comprensión de su circunstancia. Es precisamente por todo lo anterior, por lo que los adolescentes buscan formar parte de grupos, que se convierten en verdaderas instancias de sostén, autodefensa y rebeldía ante las normas y valores impulsados por el mundo adulto.

Resulta pertinente destacar que para el adolescente tiene gran relevancia la percepción que el otro tiene de ellos, lo que busca es el reconocimiento y la aceptación por parte de ese otro; hay una fuerte necesidad de reconocerse y ser reconocido. Va construyendo así, a través del intercambio social con los otros, sus rasgos identitarios que le permiten empezar a contestarse ese “quién soy”, en la medida que el sujeto es capaz de identificarse con los otros y diferenciarse de ellos para constituirse como un ser único. (Chala Bernal, L. D., & Matoma Fetiva, L. V., 2013).

### *Relaciones interpersonales de los adolescentes en contexto de pandemia*

Tal como se ha expresado en párrafos anteriores, el adolescente busca y necesita la interacción con iguales para su correcto desarrollo psicosocial. Sin embargo, el panorama de la pandemia de COVID-19 planteó una nueva forma de relacionarse. Durante los meses de aislamiento se generó un constante sentimiento de soledad en los jóvenes, lo que fue difícil de sobrellevar al no encontrar una adecuada forma de relacionarse tanto emocional como afectiva y sexualmente. Verse aislados de todo tipo de relación diferente a la de su entorno familiar les trajo muchos efectos negativos a nivel psicológico y emocional. (Bejarano-González et al., 2021). Los autores agregan que las relaciones con los otros se vieron afectadas por la falta de contacto personal o físico, el cual se limitó a la mediación de las tecnologías de la información. A pesar de que las redes sociales y las aplicaciones de conexión ofrecen a los adolescentes la oportunidad de poder ver a sus amigos, se evidencia que el contacto físico es fundamental para los seres humanos y que la interacción no es la misma a través de una pantalla.

Por su parte, Aranibar et al. (s.f.) consideran que el distanciamiento social supone una gran amenaza para el mundo relacional adolescente, llevando al decaimiento de las relaciones sociales de los sujetos. Se sabe la gran importancia que tienen estas relaciones en el desarrollo psicológico, académico, emocional y social de los adolescentes, favoreciendo su socialización y el desarrollo de la identidad. Por lo tanto, el contexto de pandemia ha impactado claramente en sus relaciones interpersonales; no es

poca cosa perder el mundo social y relacional en la adolescencia, no es poca cosa no tener espacio para conectarse, encontrarse y compartir con los pares. Tal como expresa Fernández (2012), la adolescencia no puede darse en el aislamiento, es un fenómeno que se da en grupo o no se da.

### ***Identidad vocacional***

Una de las tareas del desarrollo de la adolescencia, es la búsqueda y consolidación de la identidad en sus diversos aspectos, siendo uno de ellos, la identidad vocacional. López Bonelli (2003) entiende la elección vocacional como proceso que se dirige hacia el logro de una identidad expresada en términos de roles vocacionales-ocupacionales, es decir, en esta tarea de definirse vocacionalmente, el adolescente no sólo se pregunta “¿quién soy?”, sino también “¿quién seré?”. La autora pone el acento en la palabra proceso como la clave de la elección vocacional, oponiéndose a la consideración de la elección como un hecho que aparece de pronto, al finalizar la escuela secundaria. Sino más bien se trata de un proceso relativamente prolongado, con motivos conocidos y motivos no conocidos por el sujeto, que culmina con una elección en la que el adolescente actualiza su concepto de sí mismo.

Siguiendo con este lineamiento, se señala que al elegir una carrera, el adolescente debe conciliar lo que es, sus proyectos y lo que esperan de él. Por lo tanto se hace evidente la necesaria complementariedad con los otros para la elaboración de la propia identidad.

Por su parte, Rascován (2016) sostiene que la identidad vocacional es una trama compleja, por lo cual al momento de elegir y construir proyectos futuros, intervienen diversos factores. Entre ellos, factores contextuales, sociales, políticos, económicos, y también factores institucionales, familiares e interpersonales. En relación, resulta pertinente destacar la gran influencia de los demás, sobre todo del grupo de pares, en este proceso de construcción de la identidad vocacional; serán éstos quienes le ayudarán decisivamente a configurar su propia identidad. El grupo de pares es siempre tomado como grupo de referencia positivo, debido a que es más próximo e imperativo. (Bohoslavsky, 1984). Por esta razón se concluye que hay una decisiva

importancia, por parte del adolescente, de experimentar y vivenciar un apoyo cercano, una aprobación y una seguridad en las relaciones con los iguales como facilitador de todos los procesos de formación de identidad, no sólo en la esfera relacional sino también en la académica. (González, 2009).

### ***El aprendizaje desde un posicionamiento constructivista***

En este apartado resulta pertinente hacer distinción de la concepción de aprendizaje que se adoptará a lo largo del escrito. Para ello se reflejarán aportes teóricos sobre la teoría del constructivismo, sobre la cual se inclinará dicho trabajo. El planteamiento principal de este enfoque consiste en que el aprendizaje es un proceso activo por parte del sujeto que consiste en construir conocimientos desde los recursos de la experiencia y la información que recibe. (Chadwick, 2001). El aprendizaje eficaz requiere que los alumnos operen activamente en la manipulación de la información a ser aprendida, pensando y actuando sobre ella; en otras palabras, el conocimiento no es una copia de la realidad exterior, más bien supone una elaboración que realiza el propio sujeto sobre la realidad que conoce; el hombre actúa sobre el mundo, transformándolo, al mismo tiempo que se transforma a sí mismo. Este es el verdadero aporte que brinda Piaget.

Otro punto que enfatiza el constructivismo es que el conocimiento es un producto de la interacción social y de la cultura. En relación, Vygotski (1979) resalta que todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, razonamiento, entre otros) se adquieren primero en un contexto social y luego son internalizados. Por lo tanto, en el desarrollo del sujeto, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual, es decir, primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio sujeto (intrapsicológica). Es así como un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal.

Por su parte, Coll (1989) insiste en que la cuestión clave de la educación está en asegurar la realización de aprendizajes significativos, a través de los cuales el alumno construye la realidad atribuyéndole significados. Para lograrlo, el contenido debe ser potencialmente significativo y el alumno debe tener una

actitud activa para aprender significativamente y así evitar la memorización repetitiva y mecánica de los conocimientos. Aprender a aprender constituye el objetivo más ambicioso de la educación escolar.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

De acuerdo a los objetivos específicos planteados, se pretende indagar por un lado, las modalidades de socialización de los adolescentes durante la pandemia por Covid-19, y si sus relaciones interpersonales han sido afectadas por dicha situación sanitaria. Por otro lado, resulta pertinente investigar si y cómo los adolescentes consideran que sus pares influyen en la construcción de su identidad vocacional como así también descubrir si la construcción de la misma ha sido perturbada debido a las nuevas formas de vinculación con sus amigos/pares. En relación, se emplea un estudio cualitativo y descriptivo, desde una perspectiva metodológica no estándar. Los autores Cuenya&Ruetti (2010) caracterizan al enfoque cualitativo como un método que se utiliza para descubrir y clarificar preguntas de investigación, más que para hallar las respuestas a esos interrogantes. El estudio cualitativo busca comprender los fenómenos dentro de su ambiente usual, utilizando como datos descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas, documentos, entre otros. En otras palabras, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron, o son, sentidas y experimentadas (Hernández Sampieri et al., 2008).

Acorde al lineamiento de Archentiet.al (2011), en gran medida en la visión estándar predomina todo aquello vinculado a lo cuantitativo, es decir, aquello basado en la recolección y análisis de datos a través de una medición numérica para así generar leyes que sostengan generalizaciones teóricas. En contraposición, el método no estándar está generalmente vinculado a estudios más cualitativos, que buscan observar la realidad en situación, tal cual es. Es decir, se trata de una orientación descriptiva, inductiva y flexible, que pretende observar todo lo que la situación le presenta en lugar de solo verificar hipótesis preformuladas.

### ***Diseño y alcance***

El diseño de la investigación que se propone realizar será de tipo no experimental, en tanto no se pretende manipular ni controlar variables, sino estudiar los fenómenos tal como tienen lugar en su propio devenir. Asimismo, en cuanto al eje temporal, se trata de un estudio de tipo transversal, en la medida en que la toma de datos se realizará en un momento puntual, y no en varias ocasiones a lo largo del tiempo. El alcance de esta investigación será de tipo exploratorio/descriptivo, en tanto la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron, o son, sentidas y experimentadas (Hernández Sampieri et al., 2008).

### ***Participantes***

Una vez formulado el objeto y unidad de análisis se especifica la población a investigar. La misma comprende a adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, en la localidad de Wheelwright, provincia de Santa Fe. Se extrae información de la muestra de diez adolescentes, elegidos mediante un muestreo no probabilístico, incidental. El interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia, sino indagar en profundidad los casos puntuales seleccionados. (Hernández Sampieri et al., 2008).

### ***Instrumentos de recolección de datos***

Ante la investigación a realizar se utilizará para la recolección de datos, entrevistas semi-estructuradas, con el fin de analizar la situación de cada estudiante en particular, y además para descubrir e indagar en profundidad cómo experimentaron cada uno de ellos la situación actual de pandemia. Se entiende por entrevista aquel proceso dinámico de comunicación interpersonal, en el cual dos o más personas conversan para tratar un asunto, con el objetivo de buscar y obtener información. En cuanto a la entrevista semiestructurada la misma da lugar a una mayor intimidad, libertad y flexibilidad para desarrollarla, pero siempre en torno a cuestiones acerca de las cuales se tiene interés por recoger información (AnderEgg. 2003).

### ***Procedimientos***

En primer lugar se seleccionarán 10 adolescentes que han cursado quinto año de educación secundaria en contexto de pandemia, en el instituto secundario de Wheelwright, con quienes se desea generar un encuentro en un espacio privado para obtener un contacto y acercamiento hacia ellos. En ese mismo encuentro se les informará sobre los objetivos de la investigación, y además se brindará el consentimiento informado, donde se resguardan los datos y la identidad de los sujetos que van a participar. En cuanto al desarrollo de la técnica elegida, las entrevistas semi-estructuradas se llevarán a cabo durante el mes de Abril y Mayo, de forma semanal. Por otra parte, se va a convenir los días de los encuentros mencionados, en los horarios que los adolescentes estén disponibles.

### ***Tratamiento de los datos***

Una vez obtenidos los datos, teniendo en cuenta que la metodología seleccionada es no estándar, se prosigue a una interpretación y comprensión de los mismos, para intentar encontrar sentido a los fenómenos y construir el conocimiento que se intenta indagar a través de esta problemática.

### ***Resultados esperados***

Este aspecto remite a una anticipación de lo que el investigador espera o supone encontrar como resultado en los datos que obtendrá. Por lo tanto, tras los antecedentes anteriormente mencionados y la recopilación de datos estudiados, se infiere que el fenómeno complejo que está atravesando la sociedad, el Covid-19, puede impactar fuertemente en los adolescentes, generando, en gran medida, efectos negativos tanto en su estado emocional como así también en sus relaciones interpersonales, lo que podría dificultar la construcción de su proceso de identidad vocacional.

## **CRONOGRAMA DE TRABAJO**

A continuación se presenta el cronograma de trabajo con la respectiva organización del proceso de elaboración de la tesina, correspondiente al año 2022, el cual estará sujeto a posibles modificaciones.

ACTIVIDADES	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE
Ampliación del marco teórico								
Elaboración del instrumento de recolección de datos								
Recolección de datos								
Transcripción de las entrevistas								
Análisis e interpretación de los resultados								
Conclusiones								
Entrega final								

## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2003). La entrevista. En *Métodos y técnicas de investigación social* (pp.85-116). Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Aranibar, C., De La Torre-Bueno, S., Guillén, H., Pease, M. A., Rengifo, F., & Urbano, E. (s.f.). *Acompañar adolescentes en medio de una pandemia*.
- Archenti, N., Marradi, A., & Piovani, J. I. (2011). *Metodología de las ciencias sociales*. Argentina: CengageLearning.
- Bazán, C., Florencia, B., Giacomazzo, D., Gutiérrez, M. A., & Maffeo, F. (2020). *Adolescentes, COVID-19 y aislamiento social, preventivo y obligatorio*.
- Bejarano-González, M. Á., Posada-Bernal, S., Rincón-Roso, L. A., Trujillo-García, L., & Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1), e12573-e12573.
- Bohoslavky, R (1984) "Orientación Vocacional: La estrategia clínica"
- Bonelli, A. R. L. (2003). *La orientación vocacional como proceso*. Editorial Bonum
- Caffarelli, C. (2009). Tribus Urbanas. Modos de construcción identitaria y de expresión social en adolescentes y jóvenes. En: *Cambios en la Adolescencia*. *Actualidad Psicológica*. 34 (373), 29-32
- Chacón-Lizarazo, O. M., & Esquivel-Nuñez, S. (2020). Efectos de la cuarentena y las sesiones virtuales en tiempos del COVID-19. *Eco matematico*, 11(1), 18-26.
- Chadwick, Clifton B. (2001). La psicología de aprendizaje del enfoque constructivista. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XXXI (4), 111-126. [Fecha de Consulta 15 de Octubre de

2021]. ISSN: 0185-1284. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27031405>

Chala Bernal, L. D., & Matoma Fetiva, L. V. (2013). La construcción de la identidad en la adolescencia.

Coll, C. (1989). Marco psicológico para el curriculum escolar. En Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Buenos aires: Paidós.

Cros, B., Preve, P., Revilla, R., & Maristany, M. (2021). Familia y Adolescencia durante la pandemia por COVID-19. Enciclopedia Argentina de Salud Mental. Recuperado de ENCICLOPEDIA ARGENTINA DE SALUD MENTAL ([enciclopediasaludmental.org.ar](http://enciclopediasaludmental.org.ar))

Cuenya, L., Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. Revista Colombiana de Psicología, Julio-Diciembre, 271-277.

Del Castillo, R. P., & Velasco, M. P. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. Revista de psiquiatría infanto-juvenil, 37(2), 30-44.

Echavarría Grajales, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud, 1(2), 15-43.

Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Fernández, A (2012) "Autorías Vocacionales" Módulo I Curso a distancia Buenos Aires- E.PSIB.A

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. Revista chilena de pediatría, 86(6), 436-443.

- Garrido, G., & González, G. (2020). ¿ La pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento aumentan el riesgo de violencia hacia niños/as y adolescentes?. Archivos de Pediatría del Uruguay, 91(4), 194-195.
- González, J. J. Z., Cuéllar, A. I., Miguel, J. M. T., & Desfilis, E. S. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. Anales de Psicología/Annals of Psychology, 25(2), 316-329.
- González, M<sup>a</sup>. T. (1999). Algo sobre autoestima: qué es y cómo se expresa. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca, 11, 217-232.
- Hernández Sampieri, R. et al. (2008) Metodología de la Investigación. México: Mc Graw-Hill Interamericana.
- Melillo, A. C. (2007). El desarrollo psicológico del adolescente y la resiliencia. M. Munist, NE Suárez Ojeda, D. Krauskopf y T. Silber (Comps). Adolescencia y Resiliencia, 61-79.
- Oliva, A. (1999). Desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. Desarrollo psicológico y educación, 50, 471-491.
- Organización Mundial de la Salud. (2015, 1 diciembre). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/de v/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/de v/es/)
- Perez Olvera, M. (2006). Desarrollo de los adolescentes III Identidad y relaciones sociales. Antologías de lectura, 77-93.
- Rascován, S. (2016). La orientación vocacional como experiencia subjetivante. Paidós.

Vygotski, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

Crítica/Grijalbo

## 4. Curriculum Vitae



### DATOS PERSONALES

**Fecha de nacimiento:**

20 de febrero de 1999

**Edad:** 23 Años

**DNI:** 41524346

Actualmente  
estudiante avanzada de  
la Licenciatura en  
Psicopedagogía.

### CONTACTO

 2473-409643

 balbinalopez2016@  
hotmail.com

 Wheelwright,  
Santa Fe

# MARÍA BALBINA LÓPEZ

### ➤ ESTUDIOS

**ESCUELA SECUNDARIA EETPYSOPI N°8098 ISW  
2012-2016**

Bachiller en Economía y Administración

**PROFESORADO DE DANZAS NATIVAS Y  
FOLKLÓRICAS  
2007-2015**

Escuela Argentina de Folklore y Tango  
"Sentimiento Criollo"

**UNIVERSIDAD DEL GRAN ROSARIO  
2017-2021**

Carrera de Licenciatura en Psicopedagogía.  
Instancia de cursado finalizada. En proceso  
de escritura de la Tesina.

### ➤ EXPERIENCIA LABORAL

**2021:** Proyecto de intervención en hogar de  
adultos mayores en el marco de las Prácticas  
Psicopedagógicas Pre-Profesionales (Comunitarias)

**ACTUALIDAD:** Apoyo escolar a alumnos de nivel  
primario

Educación domiciliaria con un alumno de nivel  
secundario

Reemplazos de clases de Tutorías a nivel secundario  
Asistente de Taller de Estimulación Cognitiva en el  
Cento de Jubilados

### ➤ CURSOS DE FORMACIÓN

**Sept. 2020:** "Nuevos modos de aprender en  
contextos actuales". Universidad del Gran  
Rosario - Magíster Norma Filidoro

**En curso:** Curso virtual fundación FLEDNI:  
"Dislexia y Dificultades en el aprendizaje (DEA)"

**En curso:** Taller "Lengua de Señas"